

DON VALENTIN DE PINILLA,

Escribano de Cámara del REY nuestro Señor mas antiguo y de Gobierno del Consejo.

Certifico: Que habiendo tomado dicho Supremo Tribunal en consideracion la frecuencia con que las Ordenes Religiosas promueven en él negocios, ya en razon de la celebracion de sus Capítulos generales y ya tambien de otros puntos relativos á su mejor gobierno, observancia de sus respectivas Constituciones y de la disciplina monástica, teniendo asimismo presente que para la mas acertada resolucion de ellos se hace indispensable tener á la vista los Breves expedidos sobre el particular por la Santa Sede, y especialmente la Bula que empieza *Inter graviores curas*, y tres Breves que con ella se acompañaron, los cuales aunque fueron impresos con aquella en el año de 1805 por disposicion del M. R. Cardenal de Borbon, Arzobispo de Toledo, y comunicados á los dichos Prelados Regulares, carecen en el dia no solo la mayor parte de estos, sino los Señores Ministros del mismo Supremo Tribunal, del conocimiento necesario de lo prevenido en una y otros y de los demas que tratan de la materia, que no fueron impresos; para arreglar con toda instruccion sus respectivas determinaciones en decreto de diez de Enero último se sirvió mandar entre otras cosas, que con vista de los expedientes que se causaron para el oportuno pase de aquellos, y sus correspondientes certificaciones de las traducciones de los mismos, dispusiese yo que á la mayor brevedad se imprimiesen todos para ocurrir á tan importante objeto; y en su cumplimiento el tenor del expedido en Roma en diez de Setiembre de mil ochocientos dos, autorizando al expresado M. R. Cardenal, Arzobispo de Toledo, para la visita general de los Regulares en España; el de la Bula y tres Breves de quince de Mayo, año de la Encarnacion del Señor de mil ochocientos cuatro, que principia aquella *Inter graviores*, y los otros el primero *Et si compluribus*; el segundo *Cum nos, ut perenni formaeque Regularium Institutorum* y el tercero *Tanta est omni tempore sollicitudine*; el de los de quince de Marzo y diez y siete de Octubre de mil ochocientos cinco, que empieza el primero *Inter coetera* y el segundo *Quum nuper nobis expositum*, los cuales con Reales órdenes de ocho de Octubre del referido año de mil ochocientos dos,

Nos ergo et officio Apostolatus nostri, et amore quo praecipue complectimur Ordines, incensi, quorum in sinu ipsi educati fuimus, alacri animo ad opportuna afferenda remedia accedimus, ut quae nobis significata sunt mala prorsus eliminentur; idque ea via, ac ratione, quas et sanctissimae leges Ecclesiae statuerunt, et ipsa experientia rerum utiles, proficuasque esse monstravit; ut hac ratione deleri, ac de medio tolli ea omnia possint, quae contra fas, legesque in praedictis Ordinibus inveniri asseruntur; et ut ipsi Ordines ope salutiferae reformationis ad observantiam sanctissimarum suarum institutionum revocentur: quae sane institutiones praeclarum opus tot celeberrimorum christianae Religionis heroum extiterunt, et à quibus praeclarissimi viri sanctitate, ac doctrina fulgentes prodierunt; illudque eveniat ut qui eas profitentur, haud profecto habeantur ut sal evanidum, quod ad nihilum valet ultra, nisi ut dispergatur, et concultetur; sed luceant coram hominibus tamquam lucerna quam non sub modio ponunt, sed super candelabrum.

el ánimo del mas religioso Rey, se ha excitado á desear que se ponga el remedio conveniente con el auxilio de nuestra Apostólica autoridad.

Nos, pues, instigado de la obligación aneja al Oficio Apostólico que ejercemos, y llevado del ardiente amor que con especialidad profesamos á las Ordenes Regulares, en cuyo seno fuimos educados, accedemos con gustoso ánimo á suministrar los remedios oportunos, á fin de que se ahuyenten enteramente los males que se nos han noticiado; y esto por los mismos medio y modo que por las santísimas leyes de la Iglesia se hallan establecidos y demostrados como útiles y provechosos por la experiencia; para que asi puedan extinguirse y desvanecerse todas aquellas cosas que se asegura existir contra el derecho y las leyes en las insinuadas Ordenes, á fin de que estas, á efecto de una saludable reforma, sean repuestas en la observancia de sus santísimos institutos, que á la verdad fueron la obra de tantos héroes sumamente célebres de la Religion cristiana, y de los cuales han salido unos varones muy esclarecidos por su santidad y doctrina, y se verifique que los que los profesan, no sean ciertamente tenidos por una sal disipada, que para nada mas sirve que para ser arrojada y hollada; sino que luzcan delante de los hombres como antorchas puestas, no

Et quoniam piissimus Rex Catholicus animo reputat, iis malis, quae in claustris Regularium Ordinum reperiri asserit, occasionem praebere exemptionem, qua Regulares gaudent à jurisdictione Episcoporum; quae causa est cur nobis id consilium proponat, quo Communitates religiosas suis subjiciantur Episcopis; quamquam nobis persuasum sit, veram malorum, et abusuum causam, qui in eas Religiosorum familias se insinuare potuerunt, à remissione disciplinae repetendam esse, contemptuque sanctissimarum legum, quas sapientissimi eorum Fundatores statuerunt, non autem ab exemptione ab auctoritate Ordinariorum; quae sane exemptio ab antiquissima Ecclesiae tum Graecae tum Latinae disciplina ubique recepta dignoscitur constituta, atque à Sacrosancta Oecumenica Tridentina Synodo confirmata, cujus gloriosissimi Hispaniarum Reges omni tempore studiosissimos se, atque observantissimos exhibuerunt, cujusque decreta dum post tot, atque adeo maturas disquisitiones, consultationesque praefatam exemptionem Regularium confirmarunt, non tamen Episcopis opportunam, ac convenientem auctoritatem super Regulares in pluribus concedere omiserunt: Nos ea consideratione permoti, fieri fortasse posse, ut in prae-

5
debajo del celemín, sino sobre el candelero.

Y por cuanto el piadosísimo Rey Católico es de sentir, que á estos males, que asegura hallarse en los claustros de las Ordenes Regulares, da motivo la exención de que gozan los Regulares de la jurisdicción de los Obispos; lo cual es la causa por que nos propone el acuerdo ó dictamen de que las Comunidades Religiosas sean sometidas ó sujetadas á sus Obispos; á pesar de que Nos estamos persuadidos de que la verdadera causa de los males y abusos que han podido introducirse en aquellas familias religiosas debe atribuirse á la relajacion de la disciplina, y al menosprecio de las santísimas leyes que establecieron los sapientísimos fundadores de ellas, y no á la exención de la autoridad de los Obispos, la cual exención en verdad se halla notoriamente en todas partes establecida por la mas antigua disciplina de la Iglesia, asi Griega como Latina, y confirmada por el sacrosanto general Concilio Tridentino; y del cual se han manifestado en todos tiempos sumamente afectos y observantes los gloriosísimos Reyes de España; y cuyos Decretos, siendo asi que despues de tantas y tan maduras discusiones y consultas confirmaron la mencionada exención de los Regulares, no dejaron sin embargo de conceder en

sentibus Regnorum Regis Catholici circumstantiis, et propter ea, quae supra commemoravimus ab Europae agitationibus provenisse, opportunum sit ampliorem Ordinariis Jurisdictionem super Regulares concedere, quam praedictae Sacrosanctae Tridentinae Synodi Decretis, et Summorum Pontificum Constitutionibus statutum fuit; consilium cepimus providendi malis quae asseruntur, quatenus opus fuerit, hoc etiam remedio, ubi ab inquisitionibus, ad quas instituendas properamus, constiterit id ipsum salubriter in Domino expedire.

Itaque, ut piis Catholici Regis desideriis satisfaciamus, simulque salutarem illum consequamur finem, quem apostolica vigilantia nostra sibi propositum habet, eam inire viam decrevimus, quam in similibus casibus semper haec Sancta Sedes inire consuevit, juxta constantem Ecclesiae praxim; quaeque etiam inita fuit alia occasione admodum isti per simili pro ipsis felicissimis Hispaniarum Regnis, quo tempore gloriosissimi imperantes Ferdinandus, et Isabella perturbationes, et mala,

muchas cosas á los Obispos una oportuna y conveniente autoridad sobre los Regulares. Nos, movido de la consideracion de que acaso puede suceder que en las actuales circunstancias de los Reinos del Rey Católico, y por razon de aquellas cosas que arriba hemos referido haberse originado de las agitaciones de la Europa, sea oportuno conceder á los Ordinarios una mas amplia jurisdiccion sobre los Regulares, que la que les fue establecida por los Decretos del citado sacrosanto Concilio Tridentino, y por las Constituciones de los Sumos Pontífices; hemos determinado proveer tambien de este remedio en cuanto fuere necesario á los males que se aseguran; luego que por las investigaciones que nos damos prisa á instaurar, nos conste que esto mismo conviene saludablemente en el Señor.

Y asi, á fin de satisfacer á los piadosos deseos del Rey Católico, y juntamente de conseguir el fin que se propone nuestra Apostólica vigilancia, hemos determinado tomar aquel rumbo que esta Santa Sede siempre ha acostumbrado tomar en iguales casos, conforme á la constante práctica de la Iglesia, y que tambien se tomó en otra ocasion muy semejante á esta con respecto á los mismos felicísimos Reinos de España, en aquel tiempo en que los gloriosísimos Príncipes Fer-

quae in Ordinibus Regularibus eorundem Regnorum invaluerant, huic Sanctae Sedi significarunt, atque opportunum et efficax remedium postularunt. Ad quod obtinendum, constitutus ab Alexandro VI felicitis recordationis praedecessore Nostro, Visitator Apostolicus Ordinum Regularium Praelatus natione Hispanus, summus ille quidem vir, idemque Hispaniarum lumen praeclarissimum, Cardinalis Ximenez totas inquirendis malorum causis incubuit, seligendisque remediis opportunis ope salutaris reformationis, quae eum habuit exitum, qui à curis, et sollicitudinibus tanti viri omnino erat expectandus.

Jam vero, Nobis paribus in circumstantiis constitutis, paratisque ad haec tam praeclara exempla imitanda, dum animo revolvebamus cuienam viro tantam hanc provinciam demandaremus, quisnam prae te, dilecte Fili Noster, aptior, ac dignior menti statim observari poterat, in quem unum omnes simul eae laudes confluunt, quas perdifficile est dispersas per multos, atque disjunctas invenire? Te Regii Sanguinis communio gloriosissimo Hispaniarum Regi maxime charum, atque acceptum efficit, totique Hispanae genti suspiciendum et jucundissimum: te sum-

nando é Isabel participaron á esta Santa Sede las perturbaciones y los males que habian prevalecido en las Ordenes Regulares de los enunciados Reinos; y solicitaron un remedio eficaz y oportuno. Para cuya consecucion, habiendo sido constituido por Alejandro VI, de feliz recordacion, predecesor nuestro, por Visitador Apostólico de las Ordenes Regulares, un Prelado de nacion Español, á saber: aquel sobresaliente varon, y sumamente esclarecida lumbrera de la España, el Cardenal Jimenez, se dedicó todo á inquirir las causas de los males, y en escoger los remedios oportunos por medio de una saludable reforma, cuyo éxito fue el que debia absolutamente esperarse de los cuidados y desvelos de tan grande varon.

Ahora ya, pues, hallándonos Nos constituido en unas circunstancias iguales, y dispuesto á imitar estos tan esclarecidos ejemplos, á tiempo que estábamos meditando en lo interior de nuestro ánimo á qué sugeto daríamos un encargo de tanta consideracion, ¿quién podria ofrecerse al punto á nuestra mente mas apto y mas digno que Tú, amado hijo nuestro, en quien se reunen á un mismo tiempo todos los elogios que es muy difícil hallar esparcidos y dispersos separadamente en muchos? Una sangre comun te hace sumamente afecto y grato al

mae virtutes sapientia, prudentia, flagrans Religionis amor, pietas, charitas, mansuetudo, coeterae demum, quas enumerare longum esset, mirum in modum honestant et decorant: te praeclara Archiepiscopi Toletani, te Administratoris Hispanensis dignitas, te Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalis amplitudo in eum locum, et statum collocant, quo nullus esse pro ecclesiastico viro eminentior potest; omninoque in te unum omnia mirifice concurrunt, quae te eum reddant, qui et hoc munere perfungi omnium optimè, et Nostrae, ac piissimi Regis expectationi respondere cumulatissime possis.

Itaque motu proprio, et certa scientia, et matura deliberatione nostris, deque Apostolicae potestatis plenitudine, singularibus tuis meritis plurimum in Domino confisi; te in Visitatorem Apostolicum omnium et singulorum Monachorum, Clericorum Regularium, et Fratrum cujuscunque Ordinis, Congregationis, et Instituti Professorum in Hispaniarum Regnis existentium, tenore praesentium constituimus, et deputamus, ut cum assistentia unius, seu plurimum

gloriosísimo Rey de España, y sobremanera estimable y agradable á toda la Nacion española: tú te hallas honrado y condecorado de un modo maravilloso por las mas excelentes virtudes, la sabiduría, la prudencia, el ardiente amor á la Religion, la piedad, la caridad, la mansedumbre, y finalmente las demas que seria largo individualizar: á tí la esclarecida dignidad de Arzobispo de Toledo, y de Administrador de Sevilla, á tí la preeminencia de Cardenal de la Santa Iglesia Romana te constituyen en una graduacion y estado, al cual no puede ser superior la elevacion de ningun varon eclesiástico; y en tí solo concurren total y maravillosamente todas aquellas qualidades, las cuales te proporcionarán el poder ejercer mejor que todos este cargo, y corresponder superabundantemente á la esperanza nuestra, y del mas piadoso Rey.

Por tanto, *motu proprio*, de nuestra cierta ciencia, prévia una madura deliberacion, y con la plenitud de la potestad Apostólica, confiando mucho en el Señor de tus singulares méritos, por el tenor de las presentes te nombramos y constituimos Visitador Apostólico de todos y cada uno de los Monjes, Clérigos Reglares, y Religiosos profesos de cualquiera Orden, Congregacion é Instituto existentes en los Reinos de España; á fin

Episcoporum, sive personarum in ecclesiastica dignitate constitutarum, si Seculares fuerint, seu Regularium cujusvis Instituti à Sede Apostolica approbati, à te ad hujusmodi effectum pro tuo arbitrio eligendae, et assumendae seu eligendarum et assumendarum probatae vitae, et circa statuta, et mores Regulares peritarum; Provincias Regulares in Hispaniarum Regnis, atque in transmarinis Indiarum Regionibus Catholico Regi subjectis existentes; illarumque Monasteria, Collegia, Domos, Ecclesias, Hospitia, aliaque loca quaecumque, quocumque nomine nuncupata, et ab ipsis Regularibus respective dependentia, ac ad illos spectantia, etiam exempta, et quocumque privilegio ac indulto suffulta, sive omnia, sive quae tali remedio indigere judicaveris; necnon illorum Superiores, Abbates, Rectores, Guardianos, Administratores, Clericos Regulares, Monachos, Fratres, coeterasque personas quascumque, cujuscumque dignitatis, superioritatis, status, gradus et conditionis existentes, tam in capite, quam in membris, auctoritate nostra semel visites; ac in earundem personarum statum, vitam, mores, ritus, disciplinam, aliamque vivendi rationem tam conjunctim, quam divisim diligenter inquiras, ab iis locis incipiens, ubi promptiore remedio opus esse existimaveris, ac prout occasio, rerumque qualitas, et neces-

9
de que con la ayuda de uno, ó mas Obispos, ó personas constituidas en dignidad eclesiástica, si fueren seculares, ó Regulares de cualquiera Instituto aprobado por la Sede Apostólica, que serán elegida y escogida, ó elegidas y escogidas por tí para este efecto á tu arbitrio, de irreprehensible vida, é inteligencia en orden á los Estatutos y costumbres Regulares; por nuestra autoridad visites una vez las Provincias Regulares situadas en los Reinos de España, y en los Países ultramarinos de las Indias, sujetos al Rey Católico; y sus Monasterios, Colegios, Casas, Iglesias, Hospicios, ó sea Hospederías, y cualesquiera otros lugares, cualquiera denominacion que tengan, y respectivamente dependientes de los mismos Regulares, y correspondientes á ellos, aunque sean exentos, y esten distinguidos ó asistidos con cualquier privilegio é indulto; bien sea todos, ó solamente aquellos que juzgares necesitar de tal remedio, y tambien á sus Superiores, Abades, Rectores, Guardianos, Administradores, Clérigos Regulares, Monges, Religiosos, y demas personas ó individuos de ellos, cualesquiera que sean, de cualquiera dignidad, superioridad, clase, graduacion y condicion que fueren, tanto principal como parcialmente; é inquieras con toda diligencia, asi junta como separada-

sitas postulaverit; quaecumque mutatione, correctione, emendatione, renovatione, revocatione, ac etiam ex integro editione egere cognoveris, pro data tibi à Domino prudentia, sapientiaque corrigas, emendes, renoves, revoces, ac etiam de novo condas; condita Sacris Canonibus, et Concilii Tridentini decretis non repugnantia confirmes; abusus quoscumque tollas; regulas respectivas, institutiones, Regularemque disciplinam, divinumque cultum, si forte exciderint, modis congruis restituas, et reintegres. Si aliquos in aliquo delinquentes repereris eos juxta Canonicas sanctiones punias, ipsasque personas etiam, ut praemittitur, exemptas ad debitum, et religiosum vitae modum, ac ad statum Sacris Canonibus, et Concilio Tridentino praedictis conformem revoces; ac quidquid statueris et ordinareris omnino observari facias; inobedientes et rebelles per suspensionem ab officio, ac etiam per privationem vocis activae, et passivae, aliaque juris, et facti remedia cogas et compellas. Nos enim tibi praemissa, et quaecumque alia circa visitationem, et reliqua supra expressa hujusmodi necessaria, et quomodolibet opportuna faciendi, gerendi, et exequendi auctoritate praedicta, plenam, liberam, et amplam facultatem, auctoritatemque concedimus, et impertimur.

mente, lo conducente sobre el estado, vida, costumbres, ritos, disciplina, y cualquier otro método de vida de las enunciadas personas; empezando por aquellos lugares en que comprendas hay necesidad de mas pronto remedio, y segun lo exigieren la ocasion, la cualidad de las cosas y la urgencia: corrijas, enmiendes, remuevas, revoques, y aun hagas de nuevo cualesquiera cosas que segun la prudencia y sabiduría que te ha sido dada por el Señor, conozcas que necesitan mudarse, corregirse, enmendarse, renovarse, revocarse, y aun formarse y rehacerse enteramente; confirmes las ya hechas, no siendo repugnantes á los Sagrados Cánones, y á los Decretos del Concilio Tridentino; quites cualesquiera abusos; repongas y restituyas por los medios competentes á su primitivo ser y estado las respectivas Reglas, Constituciones, Disciplina Regular y el Culto Divino, si acaso hubieren decaido de él. Si hallares á algunos delincuentes en algo, los castigues con arreglo á las sanciones Canónicas, retraigas á las mencionadas personas, aun exentas, como va aqui antecedentemente insinuado, al debido y religioso método de vida, y á un estado conforme á los sobredichos sagrados Cánones y Concilio Tridentino; y hagas observar absolutamente todo cuanto hubieres establecido y or-

denado: apremies y compelas á los inobedientes, y rebeldes por medio de la suspension de oficio, y aun por el de la privacion de voz activa y pasiva, y por otros remedios de hecho y de derecho. Pues Nos te damos y concedemos plena, libre y amplia facultad y autoridad para hacer practicar y ejecutar por la dicha autoridad las cosas arriba expresadas, y cualesquiera otras que fueren de cualquier modo necesarias y oportunas acerca de la indicada Visita, y de lo demas tambien arriba especificado.

Ademas de esto, no siendo posible que tu puedas desempeñar personalmente en todas partes la enunciada Visita; te concedemos facultad para nombrar en tu lugar, á fin de que se hagan las Visitas, otras personas visibles por su piedad, instruccion y prudencia que bien vistas te fueren, con la misma ó mas limitada potestad, las cuales sin embargo deberán darte cuenta de todo lo que hubieren ejecutado.

Mas si en la dicha visita se advirtieren ó notaren algunas cosas de mayor gravedad, y principalmente aquellas que pidan unas innovaciones generales y perpetuas, nos las participarás cuanto antes á Nos bajo cubierta cerrada, y sellada con tu sello, y nos manifestarás con toda diligencia cualesquiera cosas que juzgares necesitar de unos remedios mas oportunos y eficaces,

Insuper, cum fieri non possit, ut visitationem hujusmodi ubique personaliter explere valeas; alias ecclesiasticas personas, pietate, doctrina, et prudentia conspicuas, tibi benevisas, cum simili, vel limitanda potestate, in tui locum, ad visitationes habendas deputandi facultatem tribuimus, quae tamen de omnibus à se gestis ad te referre debebunt.

Si quae autem graviora in hujusmodi Visitatione reperientur, ac praesertim ea, quae generales, ac perpetuas exposcant innovationes, sub tuo sigillo clausa ad Nos mittes quamprimum, nobisque diligenter patefacias quaecumque opportunioribus, et efficacioribus indigere remediis existimaveris; ut ex rebus ipsis consilium capientes, et effusis lacrimis Omnipotentem Deum clamore valido orantes,

atque obsecrantes, quid inde constituendum sit, in Domino decernamus.

Praeterea potestatem etiam tibi facimus, atque mandamus, ut investigates num mala, quae asseruntur, in praesens reipsa proficiscantur, à parum ampla Ordinariorum super Regulares potestate, ac jurisdictione; atque ut ad Nos referas, an ad arcenda mala ipsa, aditumque illis imposterum praeccludendum, necessaria sit hisce temporibus, et circumstantiis major extensio, quam à Concilio Tridentino, et Apostolicis Constitutionibus statutum est, facultatum Ordinariorum: quo in casu nobis significabis, quatenus eae facultates sint, quae hujus rei gratia à Nobis concedendae forent; id quod in praesens minime nobis compertum est.

Et cum idem charissimus in Christo Filius noster Rex Catholicus exposuerit, opportunum esse, ut Mendicantium numerus imminuatur, necnon uniantur ea Monialium Monasteria, in quibus ali, sustentarique nequit quarta Monialium earundem pars juxta propria illarum instituta, ob defectum reddituum; idcirco Nos, cupientes Regis Catholici desideriis obsecundare, et eorundem Mo-

á fin de que reflexionadas las mismas cosas segun sus circunstancias, y rogando y suplicando con lágrimas, y con fuerte clamor á Dios Todopoderoso, determinemos y declaremos en el Señor lo que deba establecerse en razon de ellas.

Asimismo te damos facultad, y te mandamos que indagues si los males que se aseguran en la actualidad, efectivamente resultan de la poca amplia potestad y jurisdiccion de los Ordinarios sobre los Regulares; y que nos hagas presente si para desvanecer los mismos males y cerrarles la entrada en adelante sea necesaria en estos tiempos y circunstancias mayor extension que la que se estableció por el Concilio Tridentino y por las Constituciones Apostólicas de las facultades de los Ordinarios: en cuyo caso nos especificarás cuáles son las facultades que hayan de concederse por Nos por razon de esto: de lo cual no tenemos de ningun modo al presente noticia.

Y habiéndonos expuesto el mismo Rey Católico, muy amado en Cristo Hijo nuestro, que conviene se disminuya el número de los Mendicantes, y tambien que se unan aquellos Monasterios de Religiosas, en los cuales no puede por falta de rentas alimentarse ni mantenerse una cuarta parte de las mismas Religiosas conforme á sus propios institutos: En esta atencion Nos, de-

nasteriorum inopiam, cum qua Regularis observantia consistere minime potest, sublevare; tibi facultatem impertimur, supradictam imminutionem numeri Mendicantium, atque unionem praedictarum Monialium discernendi, atque faciendi, quatenus tibi videbitur in Domino expedire.

Mandantes omnibus, et singulis Superioribus, Monachis, Clericis Regularibus, Fratribus, aliisque personis Provinciarum, Monasteriorum, Collegiorum, Domorum, et aliorum locorum quorumcumque Ordinum Regularium in praedictis Hispaniarum Regnis existentium, in virtute sanctae obedientiae, ac sub privationis suorum Officiorum, aliisque arbitrio nostro infligendis poenis, ut tibi, et personae, seu personis per te, ut praefertur, deputandae, seu deputandis, in praemissis omnibus, et singulis prompte pareant, et obediant, tuaque et illius, seu illarum salubria admonita, et mandata humiliter suscipiant, et efficaciter adimpleri procurent; alioquin sententiam, seu poenam quam rite tuleris, seu statueris in rebelles, ratam habebimus, et faciemus, auctore Domino, usque ad satisfactionem condignam inviolabiliter observari.

seando deferir á los deseos del Rey Católico, y aliviar la indigencia de los mismos Monasterios, con la qual no puede de ningun modo subsistir la observancia regular, te damos facultad para acordar y verificar la insinuada disminucion del número de Mendicantes, y la union de las enunciadas Religiosas segun te parezca convenir en el Señor.

Mandando Nos á todos y á cada uno de los Superiores, Monjes, Clérigos Regulares, Religiosos y demas individuos ó personas de las Provincias, Monasterios, Colegios, Casas y otros lugares de cualesquiera Ordenes Regulares, sitos en los mencionados Reinos de España, en virtud de santa obediencia, so pena de privacion de sus oficios, y bajo las demas penas que por Nos serán impuestas á nuestro arbitrio, que obedezcan prontamente á tí y á la persona ó personas que fuere ó fueren por tí nombrada, ó nombradas, segun va aqui antecedentemente prevenido, en todas y cada una de las cosas sobredichas; y reciban con humildad, y procuren se cumplan eficazmente las amonestaciones y mandatos saludables tuyos, y de ella ó de ellas; de lo contrario, tendremos por ratificada la sentencia ó pena que debidamente pronunciáres ó fulminares contra los rebelles, y haremos con la ayuda de Dios, que se observe inviolable-

Decernentes praesentes Litteras firmas, validas, et efficaces existere et fore, suosque plenarios, et integros effectus sortiri et obtinere, tibi-que et personae, seu personis nominandae seu nominandis plenissime suffragari; et ab illis, ad quos spectat, et spectabit, in futurum inviolabiliter observari; sicque in praemis- sis per quoscumque Judices Ordina- rios, et Delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores, et Se- dis Apostolicae Nuntios, sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, et auctoritate judicari et definiri de- bere; ac irritum et inane, si secus super his à quocumque quavis auc- toritate scienter vel ignoranter conti- gerit attentari.

Non obstantibus quibusvis Apos- tolicis, ac in Universalibus, Provin- cialibusque et Synodalibus Conciliis editis generalibus, vel specialibus Constitutionibus, et ordinationibus ac Ordinum praedictorum etiam jura- mento, confirmatione Apostolica, aut quavis firmitate alia roboratis statutis, et consuetudinibus; privi- legiis quoque indultis et Litteris

mente hasta la satisfaccion con- digna.

Declarando que estas dichas presentes letras sean y hayan de ser firmes, válidas y eficaces, y surtir y producir sus mas plenos é ínte- gros efectos, y sufragar plenísima- mente á tí, y á las enunciadas persona ó personas, que fuere ó fueren nombrada ó nombradas; y de ser observadas inviolablemente por aquellos, á quienes actualmen- te corresponde, y en adelante cor- respondiere; y que asi deba senten- ciarse, y determinarse en lo arriba dicho por cualesquiera Jueces Or- dinarios y Delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio Apostólico y Nuncios de la Sede Apostólica, quitándoles á todos y á cada uno de ellos cualquiera fa- cultad, y potestad de juzgar é in- terpretar de otro modo; y que sea nulo y de ningun valor y efecto lo que en otra forma aconteciere hacerse por atentado sobre esto por alguno con cualquiera autoridad, sabiéndolo ó ignorándolo.

Sin que obsten cualesquiera Constituciones y disposiciones Apostólicas, ni las dadas por pun- to general, ó en casos particulares en los Concilios Universales, Pro- vinciales y Sinodales; ni los Esta- tutos y costumbres de las enuncia- das Ordenes, aunque esten corrobo- rados, ó corroboradas con jura- mento, confirmacion Apostólica,

Apostolicis, eorumque Superioribus praedictis, et aliis personis sub quibuscumque tenoribus et formis, ac cum quibusvis etiam derogatoriis, aliisque efficacioribus, efficacissimis ac insolitis clausulis irritantibusque et aliis Decretis in genere vel in specie, etiam motu proprio, vel consistorialiter, et alias in contrarium quomodolibet concessis, approbatis, et innovatis: Quibus omnibus et singulis, etiam si pro sufficienti illorum derogatione de illis, eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, et individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales, idem importantes, mentio, seu quaevis alia expressio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret; tenores huiusmodi ac si de verbo ad verbum nihil penitus omisso, et forma in illis tradita observata exprimerentur, et insererentur, praesentibus pro plene et sufficienter expressis et insertis habentes: illis alias in suo robore permansuris, ad praemissorum effectum; hac vice tantum expresse derogamus, coeterisque contrariis quibuscumque.

ó con cualquiera otra firmeza; ni los privilegios, indultos y Letras Apostólicas concedidos, confirmados é innovados, ó concedidas, confirmadas é innovadas de cualquier modo á favor de los insinuados sus Superiores, ó al de otras cualesquiera personas con cualesquiera tenores y fórmulas, y con cualesquiera cláusulas aun derogatorias de las derogatorias, ú otras mas eficaces, eficacísimas y no acostumbradas, y con Decretos irritantes ú otros cualesquiera, dados en general, ó en especial, aunque sean *motu proprio* y consistorialmente, ó en otra forma, en contrario de lo aqui antecedentemente prevenido: todas y cada una de las cuales cosas, aunque para su suficiente derogacion se debiese hacer de ellas, y de todos sus respectivos tenores especial, específica, expresa é individual mencion, ú otra cualquiera expresion, palabra por palabra, y no por cláusulas generales equivalentes, ó se hubiese de observar para esto otra cualquiera forma exquisita; teniendo los enunciados sus tenores por plena y sufficientemente expresados, é insertos en las presentes, como si lo estuviesen palabra por palabra, y sin omitir absolutamente cosa ninguna, y observada la forma prevenida en aquellas; por esta sola vez, y para el efecto de lo sobredicho, habiendo de quedar por lo demas en su

*Datum Romae apud Sanctam
Mariam Majorem, sub annulo Pis-
catoris, die X Septembris MDCCCII.
Pontificatus nostri anno tertio.*

R. Card. Braschius de Honestis.

Loco ✠ annulli Piscatoris.

Adest scriptum in aluta vitulina.

*Certifico yo Don Leandro Fernandez de Moratin, del Consejo de S. M.,
su Secretario y de la Interpretacion de Lenguas: que este traslado de un
Breve de su Santidad es conforme á su original; y que la traduccion en cas-
tellano que le acompaña está bien y fielmente hecha, habiéndolo ejecutado en
virtud de acuerdo del Consejo. Madrid y Octubre diez y ocho de mil ocho-
cientos y dos.*

De Oficio = Registrado folio 137, núm. 681 = con una rúbrica.

*Por ausencia del Sr. Secretario = como Oficial Mayor = Matías de Mur
y de los Ríos = con rúbrica.*

Señores de Consejo pleno.

S. E.
Mendinueta.
Acedo.
Isla.
Mon.
Fita.
Vaca.
Villanueva.
Gomez.
Riega.
Carrasco.
Pastor.
Yebra.
Casa-García.
Pozo.
Puig.
Torres.
Fuerte-Hijar.
Navarro.
Campomanes

vigor y fuerza, las derogamos ex-
presamente, y otras cualesquiera
que sean en contrario.

Dado en Roma en Santa Ma-
ría la Mayor, sellado con el sello
del Pescador, el dia diez de Setiem-
bre de mil ochocientos y dos, año
tercero de nuestro Pontificado.

Romualdo, Cardenal Braschi
Honesti.

En lugar ✠ del sello del Pes-
cador.

Está escrito en vitela.

Madrid cinco de Noviembre de mil ochocientos dos.
Se concede el pase, sin perjuicio de los derechos y regalías de S. M. y
de las leyes que tratan de la disciplina claustral; y devuélvase el Bre-
ve original á la primera Secretaría de Estado por medio de Oficio de
S. E. el Sr. Gobernador, con la certificacion correspondiente de dicho
pase, poniendo otra igual en el mismo Breve. = Está rubricado.

PIUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI.

Ad perpetuam rei memoriam.

*I*nter graviores curas, ac sollicitudines, quas omni fide ac studio in suprema hac apostolici nostri muneris procuracione impendendas esse a Nobis Ecclesiae cognoscimus, illae nimirum habendae sunt, quibus Ordinum Regularium tam de eadem Ecclesia benemeritarum conservacioni prospiciamus, eorum decus ac bonum promoveamus, ab iisque omnia arceamus quae nocumento iis esse possunt, in hac praesertim temporum calamitosissimorum injuria, in quibus maximo cum dolore nostro tam multas Regularium hominum familias maximis tempestatibus jactatas, tot ac tam graves aerumnas immerito subiisse cognovimus.

*A*t vero si miseranda caenobitarum conditio multis in regionibus gravissimi doloris maximeque tristitiae Nobis causa extitit, magnam ex alia parte consolacionis, gaudiique causam Nobis prebuit charissimi in Christo filii nostri Caroli IV. Catholici Regis eximia religio ac pietas, qua is eosdem religiosos Ordines in

PIO OBISPO

SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS.

Para perpetua memoria.

Entre los mas graves cuidados y sollicitudes que conocemos deben ser con toda puntualidad y esmero atendidos por Nos en el mas exacto desempeño de nuestro cargo apostólico en beneficio de la Iglesia, deben contarse aquellos por medio de los cuales procuremos la conservacion de las Ordenes Regulares tan beneméritas con respecto á la misma Iglesia, y promovamos su decoro y bien estar, y alejemos de ellas todo lo que puede serlas dañoso, mayormente en medio de la miseria de los actuales sumamente calamitosos tiempos, en que con el mayor dolor nuestro hemos entendido que las comunidades tan numerosas de los Regulares agitadas de las mas grandes tempestades han padecido tantos y tan graves quebrantos.

Pero si bien la deplorable situacion de los Religiosos en muchos paises nos ha causado el mas cruel dolor y la mayor tristeza, por otra parte nos ha proporcionado un grande motivo de consuelo y alegría la acendrada religion y piedad que nuestro muy amado en Cristo hijo Cárlos IV Rey Católico profe-

Hispania prosequitur, eorumque sanctissima instituta veneratur, ut qui optime perspectos habet uberrimos fructus, qui ex iisdem in sua regna, semper maxima cum catholicae religionis ac populorum suorum utilitate sunt profecti, ut propterea in praesenti Ordinum religiosorum vicissitudine, non modo nullos ex iisdem in amplissimis Hispaniae regnis, aut é medio sublatos, aut aliquo detrimento affectos videamus, verum etiam peculiari patrocínio defensos, beneficas pientissimi Regis curas erga se in dies experiri cognoscamus.

Ex quo fit, ut eo promptiori animo benignas aures ejusdem Catholici Regis postulationibus praeberere, earumque rationem habere ducamus, cum ille significet Nobis se in iis, quae circa dictos Ordines á Nobis postulat, id unum spectare, ut magis magisque in suis Ditionibus ipsorum Ordinum conservationi atque utilitati prospiciat, iis malis amotis quae fortasse per vicissitudines temporum induci in eosdem potuerunt, quibus, si quae adsunt, Apostolici muneris nostri est ad eorundem conservationem stabilius asserendam, atque utilitatem splendoremque augendum, prout res postulat, in Domino salubriter providere.

sa á las mismas Ordenes religiosas en España, y con que venera sus santísimos Institutos, como quiera que tiene un perfecto conocimiento de los muy copiosos frutos que de ellos han sacado sus Reinos siempre con la mayor utilidad de la religion católica y de sus pueblos, en tanto grado que por su influjo, en medio de la actual vicisitud de las Ordenes religiosas no solo no vemos que en los vastísimos reinos de España hayan sido ningunas de ellas extinguidas ó padecido detrimento alguno, sino que tambien, estando defendidas con un particular patrocínio, conocemos experimentan cada dia los efectos de los benéficos cuidados de aquel piadosísimo Rey.

De lo que resulta que Nos tengamos por conveniente prestar con mayor prontitud y benignidad nuestros oídos á los ruegos del mismo Rey Católico, y tenerlos en la debida consideracion, cuando él nos hace entender que en lo que solicita de Nos con respecto á las enunciadas Ordenes solo lleva la mira de que se proporcione mas y mas en sus Dominios la conservacion y utilidad de las mismas Ordenes, desvanecidos aquellos males que acaso por las vicisitudes de los tiempos han podido introducirse en ellas, y á cuyo remedio, si asi fuese, corresponde á nuestro Apostólico ministerio proveer saludablemente en el Señor, segun lo exige

Siquidem laudatus idem Catholicus Rex exponi nobis fecit, inter caetera gravissima mala quae ex proxima, tum praeteritorum temporum perturbatione, tum opinandi licentia infeliciter etiam in suas Ditiones sunt derivata, illud etiam factum esse ut in Ordines Regulares ibi existentes, quamvis in iis plurimi non minus virtute quam doctrina spectabiles viri inveniantur qui spiritum et leges sanctissimorum suorum Fundatorum servant; tamen magno cum Regii animi sui dolore ii abusus irrepserint, ut ad eos evellendos atque eradicandos efficaciora remedia adhibenda esse videantur, ne iidem amplius iterum pullulare possint.

Quae cum Nobis exposita fuerunt, Nos excitati non minus officio apostolici ministerii nostri, quam desiderio obsecundandi religiosissimi Regis studiis; ut in re tam gravi omni maturitate ac circumspectione, et juxta normam ac consuetudinem hujus Sanctae Sedis procederemus; exempla sequuti gloriosissimorum Praedecessorum nostrorum, ac praecipue in simili causa cum in eodem Hispaniarum regno Cardinalis de Xi-

el caso, para asegurar mas establemente su conservacion, y aumentar su esplendor y utilidad.

En efecto, el mismo estimado Rey Católico nos ha hecho exponer, que entre los demas gravísimos males que de resultas ya de las perturbaciones de los antecedentes tiempos, y ya de la libertad en las opiniones, por desgracia se han ocasionado aun en sus dominios, tambien se ha verificado que en las Ordenes Regulares existentes en ellos, aunque no dejan de encontrarse muchos varones recomendables no menos por su virtud que por su sabiduría, que observan el espíritu y las leyes de sus santísimos Fundadores, sin embargo con gran dolor de su Real ánimo se han ido insensiblemente introduciendo tales abusos, que para desarraigarlos y cortarlos de raiz parece debe hacerse uso de los mas eficaces remedios, á fin de que no vuelvan á nacer de nuevo.

Lo cual habiéndonos sido expuesto, Nos instigados no menos del cargo de nuestro Ministerio apostólico que del deseo de condescender á los anhelos del mas religioso Rey, á fin de proceder en un asunto tan grave con toda madurez y circunspeccion, y segun la norma y costumbre de esta Santa Sede, siguiendo el ejemplo de nuestros gloriosísimos Predecesores, y principalmente en una causa igual cuan-

*menez Visitator generalis omnium Ordinum religiosorum in Hispani-
cis ditionibus existentium ab hac
Sancta Sede constitutus est, aposto-
lica auctoritate nostra visitatorem
Generalem omnium Religiosorum in
Hispaniarum regnis existentium eli-
gendum censuimus, qui abusus om-
nes qui in religiosas familias irrep-
sisse dicebantur certo compertos ha-
bere studeret, ac ea facultate quam
Nos per apostolicas litteras nostras
in forma Brevis datas quarto Idus
Septembris anni proximi superioris,
eidem impertiti sumus, si quid emen-
datione ac correctione dignum invenis-
set, id emendandum ac corrigendum
curaret; deferret vero ad Nos, nos-
tramque auctoritatem imploraret, si
quid gravius idem deprehenderet,
quod opportuna providentia indige-
ret, ut á Nobis ad id sanandum ido-
nea remedia suppeditarentur.*

*Quam Nos provinciam detuli-
mus dilecto filio nostro Ludovico,
Sanctae Romanae Ecclesiae Presbyte-
ro Cardinali de Bourbon, Archiepisco-
po Toletano, et Archiepiscopalis Eccle-
siae Hispalensis administratori, qui
sane vir propter singulares laudes
regii generis, eximiae pietatis, zeli*

do en el mismo Reino de España
el Cardenal Jimenez fué nombra-
do por esta Santa Sede Visitador
General de todas las Ordenes Reli-
giosas existentes en los Dominios de
España, tuvimos á bien antes de
ahora elegir con nuestra autoridad
apostólica un Visitador General de
todas las Ordenes religiosas exis-
tentes en los reinos de España,
que procurase averiguar con certe-
za todos los abusos que se decía ha-
berse ido insensiblemente introdu-
ciendo en las comunidades Reli-
giosas, y con la facultad que por
nuestras Letras apostólicas expedi-
das en forma de Breve el dia diez
de Setiembre del año próximo pa-
sado le concedimos, de que procu-
rase enmendar y corregir lo que
acaso hallase digno de enmendarse
y corregirse; pero que pusiese en
nuestra noticia, y solicitase la asis-
tencia de nuestra autoridad, si lle-
gase á entender alguna cosa mas
grave que necesitase de una oportu-
na providencia, á efecto de que
por Nos se suministrasen los reme-
dios conducentes para su repara-
cion.

Cuyo encargo dimos á nuestro
amado hijo Luis de Borbon, Pres-
bítero Cardenal de la Santa Iglesia
Romana, Arzobispo de Toledo y
Administrador de la Iglesia Arzo-
bispal de Sevilla; sugeto que por
sus singulares circunstancias de lina-
ge Real, distinguida piedad, zelo y

ac sapientiae, amplissimaeque dignitatis, quas simul conjunctas habet, quibusque inter caeteros eminent, maxime idoneus visus fuit Nobis qui posset tantum munus sancte atque integre administrare.

*Hic vero tanto operi manu ad-
mota exposuit nobis, se tum ex iis
quae sibi de Ordinibus Regularibus
in Hispaniarum regnis existentibus
statim deferenda diligenter curavit,
tum ex aliis quae sibi eidem inquirenti
de praesenti eorundem statu innotue-
runt, maxime opportunum judicare
ad regimen eorum Ordinum Regula-
rium, qui hactenus ab uno tantum
Praeside Generali gubernati fuerunt
totidem Vicarios Generales constitue-
re, qui stabiliter in hispanicis di-
tionibus residentes, independenter à
supremo Magistro Ordinis, partem
eam respectivorum Ordinum regant,
quae in iisdem regionibus existit.*

*Igitur non minus ab eo quam à
pio Rege Catholico preces Nobis, ut
apostolica auctoritate nostra huic
postulationi annuere dignaremur, ob-
latae fuerunt; illudque additum, hoc
attentis temporum rationibus, non
solum stabili regimini ipsorum Ordi-
num Regularium opportunum fore;
sed etiam ad visitationem ipsam uti-
liter perficiendam maxime collaturum.*

sabiduría, y amplísima dignidad, que se hallan en él á un mismo tiempo reunidas, y por las cuales sobresale entre los demas, nos pareció el mas idóneo para desempeñar religiosa é íntegramente una comision de tanta gravedad.

El pues habiéndola puesto por obra nos expuso, que asi por las noticias que al punto procuró diligentemente se le comunicasen acerca de las Ordenes Regulares existentes en los reinos de España, como por otras que él mismo adquirió en el hecho de informarse de su actual estado, juzgaba muy oportuno que para el régimen de las mismas Ordenes Regulares, que hasta el presente han sido gobernadas por un solo Presidente General, se nombrasen otros tantos Vicarios Generales, que residiendo de asiento en los dominios de España, gobiernen independientemente del supremo Presidente de la Orden aquella parte de sus respectivas Ordenes que está situada en los mismos países.

En seguida asi por él como por el piadoso Rey Católico nos fueron dirigidas las correspondientes preces, á fin de que con nuestra autoridad apostólica nos dignásemos acceder á esta solicitud; añadiendo que lo dicho, atendidas las circunstancias de los tiempos, no solo seria conducente al gobierno permanente de las mismas Ordenes regu-

*His petitionibus in maturum examen à Nobis vocatis, ac delecta in consilium juxta Romanorum Pontificum praedecessorum nostrorum consuetudinem Congregatione venerabilium fratrum nostrorum Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalium; considerantes ex una parte quanta curae esse debeat Apostolicae huic Sedi conservare unitatem ipsorum Ordinum juxta suorum fundatorum spiritum atque instituta, ex alia vero parte satisfacere cupientes quantum in Domino possumus Catholici Regis desideriis ac Visitoris studiis ad bonum ac utilitatem ipsorum Regularium Ordinum, ut difficillimis eorundem temporibus stabili eorum existentiae consulamus; simulque uberrimos illos fructus Ecclesiae asseramus, qui ex sanctissimis Regularium institutis, ac virorum religiosorum exemplis ac laboribus percipiuntur; de memoratae Congregationis consilio ac sententia censuimus ad futurum regimen praedictorum Ordinum Regularium in Hispaniarum regnis ac ditionibus, ut supra existentium, ex eo exemplum potere, quod Summus Pontifex Leo X felicitis recordationis, praedecessor noster, per apostolicas Litteras, quarum initium: *Ite et vos in vineam meam: de Ordine fratrum Sancti Francisci constituit, eamque pro praedictis Ordinibus in Hispaniarum reg-**

lares, sino que contribuiría mucho para perfeccionar útilmente la propia visita.

Habiendo Nos examinado maduramente estas solicitudes, y consultado el punto, segun la costumbre de los Romanos Pontífices nuestros Predecesores, con la Congregacion de nuestros venerables Hermanos los Cardenales de la Santa Iglesia Romana; considerando por una parte con cuan grande cuidado debe esta Sede Apostólica mirar la conservacion de la unidad de las mismas Ordenes conforme al espíritu de sus fundadores, y á sus Institutos; y deseando por otra satisfacer en cuanto podemos en el Señor á los deseos del Rey Católico, y del Visitador, dirigidos al bien y utilidad de las mismas Ordenes Regulares; á fin de proveer en los tiempos mas críticos de ellas á su permanente subsistencia, y juntamente de asegurar á la Iglesia los copiosísimos frutos que se perciben de los santísimos Institutos de los Regulares, y de los ejemplos y fatigas de los varones religiosos; con el parecer y dictámen de la mencionada Congregacion hemos tenido por conveniente tomar por ejemplar para el gobierno en lo sucesivo de las enunciadas Ordenes Regulares existentes, como va arriba dicho, en los reinos y dominios de España, lo que el sumo Pontífice Leon Décimo, de feliz

nis ac ditionibus , ut supra existentibus, rationem statuere , per quam simul et unitas eorumdem Ordinum juxta respectivorum sanctorum fundatorum spiritum ac leges conservetur, et studia Regis Catholici et Visitatoris à Nobis constituti expleantur.

Atque ad hoc tribuendum, ea etiam Nos inducit consideratio, quod omnes pene Ordines Regulares conservati ac propagati in Hispania sunt, plusquam alibi apud caeteras nationes, ac coenobitae longe plures in Hispania numerantur, quam quos alia ulla natio possit recensere.

Itaque ex certa scientia ac maturata deliberatione, ejusdem Congregationis consilium sectantes, nostris, deque apostolicae potestatis plenitudine, constituimus quae infra sunt.

Supremum Magisterium Ordinum in Hispaniis existentium, qui usque adhuc à Generali, seu Vicario Generali, natione hispanis atque in Hispania commorantibus gubernati non fuerunt, alternatim deinceps erit gerendum; nimirum erit una vice penes Hispaniae nationis reli-

recordacion, Predecesor nuestro, por sus Letras apostólicas, que empiezan: *Ite et vos in vineam meam:* estableció con respecto á la Orden de Religiosos de S. Francisco, y prescribir para las insinuadas Ordenes existentes, segun va arriba referido, en los reinos y dominios de España un método por el cual al mismo tiempo se conserve la unidad de las mismas Ordenes, conforme al espíritu y leyes de sus santos fundadores respectivos, y se verifiquen los deseos del Rey Católico y del Visitador por Nos constituido.

Y á esta deferencia nos induce tambien la consideracion de que casi todas las Ordenes Regulares se han conservado y propagado en España mas que en otra parte entre las demas naciones; y en España se cuentan muchos mas religiosos que los que puede numerar otra nacion alguna.

Y por tanto de nuestra cierta ciencia, previa una madura deliberacion, siguiendo el dictámen de la indicada Congregacion, y con la plenitud de la potestad apostólica, establecemos lo siguiente.

La suprema Presidencia de las Ordenes existentes en España, que hasta ahora no han sido gobernadas por un General ó Vicario General españoles de nacion, y residentes en España, será en adelante ejercida alternativamente; esto es, una vez estará en un Religioso de

giosum virum; altera vero vice apud virum exterae nationis.

Cujuscumque Magisterium idem erit ad sexennium, nisi ad longius tempus statuendum, gravibus intercedentibus causis ab Apostolica Sede judicetur.

Electio summi Magistri juxta leges consuetas respectivorum Ordinum à Capitulo generali fiet.

Cum summus Ordinis Magister ex hispanis eligendus erit, Comititia generalia in Hispania habebuntur; Romae vero sive alibi, prout leges cujusque instituti statuunt, cum idem aliis nationibus erit eligendus.

Evocari, accedere atque admitti ad generalia Comititia debebunt vocales, tam ex Hispania, quam ex aliis nationibus.

Cum Magister Generalis non erit natione hispanus, tunc hispani habebunt Vicarium Generalem hispanum; et vice versa, cum Supremum Magisterium penes hispanum erit, Ordo extra Hispaniam existens habebit Vicarium Generalem aliarum nationum.

Vicarii Generalis munus erit ad idem tempus muneris Superioris Generalis.

Electio Vicarii Generalis fiet in eodem Capitulo generali, simul ac

la nacion española, y otra vez en un sugeto de nacion extraña.

La misma Presidencia de cada uno durará por seis años, á no ser que por la Sede Apostólica se juzgue oportuno, interviniendo unas graves causas, establecerle por mas largo tiempo.

La eleccion del supremo Presidente se hará por el Capítulo general, conforme á las leyes acostumbradas de las respectivas Ordenes.

Quando el supremo Presidente de la Orden fuere elegido de entre los españoles, se tendrá el Capítulo general en España; y quando lo haya de ser de entre las demas naciones, se celebrará en Roma ó en otra parte, segun prescriban las leyes de cada instituto.

A los Capítulos generales deberán convocarse, concurrir y ser admitidos los vocales tanto de España quanto de las demas naciones.

Quando el Presidente general no fuere español de nacion, entonces los españoles tendrán un Vicario General español; y al contrario quando la suprema Presidencia esté en un español, la Orden existente fuera de España, tendrá un Vicario General de las otras naciones.

El oficio de Vicario General durará el mismo tiempo que el del Superior General.

La eleccion del Vicario General se hará en el mismo Capítulo

summi Magistri electio habita fuerit; sed à hispanis vocalibus eligetur, cum is Vicarius Generalis hispanus futurus erit; vocales vero aliarum nationum Vicarium eligent cum is ad Ordinem pertinebit, qui extra Hispaniam est.

Tam summus Ordinis Magister, quam Vicarius Generalis, cum hispani erunt, in Regis Hispaniarum ditionibus residebunt.

Si super Vicarii Generalis electione aliquae difficultates ac controversiae exoriantur, harum cognitio ac definitio ad vocales respectivos qui eundem elegerunt privative pertinebit. At si per eos dirimi aut expedi-ri non poterunt, antequam Capitulum dissolvatur, causa ab Apostolica Sede definietur, sive ab eo cui eadem Apostolica Sedes specialem potestatem rei definiendae faciet.

Si Vicarius Generalis, sive per obitum, sive per promotionem, sive alia quacumque de causa, esse desierit, antequam Ordinis Magister tempus Magisterii sui expleverit, cujus ut supra dictum est, exequare durationem muneris debet; tunc, si is hispanus fuerit, hispani alterum item hispanum sibi in Hispania in Vicarium eligent: et ita vice versa ex aliis nationibus caeteri ad norman res-

general, luego que se haya hecho la eleccion del Presidente supremo; pero será elegido por los vocales españoles cuando el Vicario General haya de ser español; pero los vocales de las otras naciones elegirán el Vicario cuando este pertenezca á la Orden que está fuera de España.

Asi el supremo Presidente de la Orden como el Vicario General cuando fueren españoles, residirán en los dominios del Rey de España.

Si sobre la eleccion del Vicario General se originasen algunas dificultades y controversias, el conocimiento y la decision de ellas pertenecerá privativamente á los respectivos vocales que le eligieron; y si no pudiesen zanjarse ó determinarse por ellos antes de disolverse el Capitulo, será determinada la causa por la Sede Apostólica, ó por la persona á quien la misma Sede Apóstolica diere facultad especial para decidirla.

Si el Vicario General llegare á faltar por fallecimiento, promoción, ó por otra cualquiera causa, antes que el Presidente de la Orden haya cumplido el tiempo de su Presidencia, á cuya duracion debe ser igual la de aquel oficio segun va arriba dicho, entonces si este fuere español, los españoles elegirán para España otro tambien español por su Vicario General en

pectivorum institutorum; qui tamen perduravit usque dum eam temporis partem expleat, quae ejus decessori reliqua erit ad munus suum absolvendum.

In supradicto casu cessationis Vicarii Generalis intra sexennium, sive per obitum, sive per promotionem, sive quacumque alia de causa, quando hispani, ut supra dictum est, alterum hispanum sibi in Hispania Vicarium eligent, electionem quae à solis vocalibus hispanis fieri debet, ab iis solis fieri permittimus, qui tunc temporis in Hispaniae Peninsula commorabuntur, ut longae illae morae dilationesque vitentur, quae si accedere illi quoque vocales deberent, qui extra Hispaniae Peninsulam sunt et longius absunt, necessario acciderent.

Quod si summum ipsum Magistrum Generalem Ordinis à suo cessare munere, sive obitus, sive promotionis, sive alia quacumque de causa contigerit, ita ut novus in ejus locum Magister Generalis ad complendum sexennium, quod ab antecessore non fuerat absolutum, eligendus sit, declaramus in hoc casu locum non esse alternae electioni, de qua supra dictum est.

España; y así *vice versa* de las otras naciones los demas á tenor de sus respectivos institutos; el cual durará sin embargo hasta cumplir aquella parte de tiempo que faltase á su antecesor para completar el cargo de su oficio.

En el sobredicho caso de la cesacion del Vicario General dentro del sexenio, ya sea por fallecimiento, ó por promocion, ó por otra cualquiera causa; cuando los Españoles, segun va aqui antecedentemente expresado, elijan para sí á otro español por Vicario, permitimos que la eleccion, que debe hacerse por solos los vocales españoles, sea hecha por aquellos solos que á la sazón moraren en la Península de España, á fin de que se eviten las largas demoras y dilaciones que necesariamente se verificarian, si debiesen tambien concurrir los vocales que estan fuera de la Península de España, y se hallan á mayor distancia.

Y si aconteciere que el mismo Presidente General de la Orden cesase en su empleo, ó por fallecimiento, ó por promocion, ó por otra cualquiera causa, de suerte que haya de elegirse en su lugar un nuevo Presidente General para completar el sexenio que no habia cumplido su antecesor, declaramos que en este caso no haya lugar á la eleccion alternativa de que va hecha mencion arriba.

Decernimusque ut novus Magister Generalis usque ad exitum sexennii ab antecessore inchoati duraturus, ex ea parte Ordinis deligatur, ex qua erat ipsius antecessor, ne ulla pars sit Ordinis, quae per sexennium integrum non habeat Magistrum Generalem à viris electum ad ipsam pertinentibus.

Electio autem in hoc casu novi Magistri Generalis ad complendum antecessoris sexennium substituendi, fieri debet à solis vocalibus nationum illius partis Ordinis ad quam ipse antecessor pertinebat; ne nimiae interponantur morae, quae vitari nullo modo possent, si omnes omnino vocales accedere deberent; praesertim quum evenire non admodum difficile possit, ut Magister Generalis, cui successor deligendus sit, prope ipsum sexennii finem, ex aliqua ex supradictis causis à munere suo cesset, ejusque successor propterea intra brevissimum tempus sit constituendus.

Quod si novus Magister Generalis eligendus in supradicto casu non completi sexennii ad ipsum sexennium complendum, erit natione hispanus, quia ejusdem nationis fuerit illius antecessor, à quo sexennium non fuit absolutum, statuimus ut in hoc casu ad

Y declaramos que el nuevo Presidente General, que ha de durar hasta el fin del sexenio principiado por su antecesor, sea elegido de entre aquella parte de la Orden de que era su antecesor; á fin de que no haya ninguna parte de la Orden que en el discurso de un sexenio entero no tenga un Presidente General elegido de entre los sugetos pertenecientes á ella.

Pero la eleccion en este caso de nuevo Presidente General que ha de ser sustituido para completar el sexenio de su antecesor, deberá hacerse por solos los vocales de las naciones de aquella parte de la Orden á que pertenecia el mismo antecesor, á fin de que no se causen entre tanto las dilaciones, que de ningún modo podrian evitarse si debiesen concurrir absolutamente todos los vocales; mayormente pudiendo no muy dificilmente suceder que el Presidente General á quien haya de elegirse un sucesor cerca del mismo fin del sexenio por alguna de las sobre dichas causas cese en su empleo; y por tanto su sucesor haya de ser nombrado dentro de un brevísimo tiempo.

Y si el nuevo Presidente General, que ha de ser elegido en el referido caso de no haberse cumplido el sexenio para completarle, fuere español de nacion, á causa de haber sido de la misma nacion su antecesor, por quien no se cum-

electionem illius accedere tantummodo debeant vocales illi hispani qui in ipsa Hispaniae Peninsula commorantur, ab accedendi onere dispensantes de nostrae potestatis plenitudine eos alios vocales hispanos, qui extra ipsam Peninsulam existant, ob illam ipsam causam quam diximus, scilicet, ne electioni nimiae interponantur morae, quae, si accedere illi quoque vocales deberent, qui extra Hispaniae Peninsulam sunt, et longius absunt, necessario acciderent; praesertim, cum ni ita fieret, evenire posset, ut forsitan antea elaboretur reliquum sexennii spatium, quam novus Magister Generalis ad id complendum substituendus eligeretur.

Vicarius Generalis in Capitulo generali, uti supra dictum est, statim post electionem summi Magistri electus, se ab eo confirmari postulabit, ac facultatibus muniri, quae ad munus gerendum pertinent, quorum utrumque sine dilatione ei sumus Magister tribuet.

Quod si Vicarius Generalis extra Capitulum generalem eligeretur per obitum, sive per promotionem ac dimissionem ejus qui in dicto Capitulo

plió el sexenio; establecemos que en este caso deban solamente concurrir á la eleccion de él aquellos vocales españoles que residieren en la misma Península de España, dispensando Nos con la plenitud de nuestra potestad del gravámen de concurrir á todos los demas vocales españoles que existen fuera de la propia Península, por aquella misma causa que hemos dicho, es á saber, de que no se causen entre tanto á la eleccion las excesivas dilaciones, que necesariamente se verificarian si hubiesen de concurrir tambien aquellos vocales que están fuera de la Península de España, y se hallan á mayor distancia; mayormente cuando á no hacerse así, pudiera suceder que acaso el espacio restante del sexenio se pasase ántes de que se eligiese el Presidente General, que ha de substituirse para concluirle.

El Vicario General elegido en el Capítulo general, segun va arriba dicho, inmediatamente despues de la eleccion del supremo Presidente, pedirá que por él se le confirme y se le confieran las facultades que pertenecen al ejercicio de su empleo; todo lo cual se le concederá sin detencion por el supremo Presidente.

Y si el Vicario general fuere elegido fuera del Capítulo general, con motivo del fallecimiento ó de la promocion y dimision del que

fuerat electus, ut supra dictum est, in eo casu ad praecavenda omnia dilationum incommoda, ei Vicario canonicamente deputato juxta enunciata formam nunc pro tunc per has apostolicas nostras litteras facultates impertimur, quibus Provincias quae ejus regimini subjacent regere valeat per tempus illud intermedium, intra quod nulla mora interposita certiorum summum Ordinis Magistrum de sua electione faciet, ab eoque se confirmari postulabit, ac necessariis facultatibus muniri; quorum utrumque sine dilatione ei summus Magister tribuet.

Hae facultates Vicariis Generalibus à summo Magistro tributae non cessabunt, sed firmae iisdem manebunt, etiam si Ordo summo suo Magistro caruerit per ejus obitum intra sexennium, sive per ejus promotionem intra idem sexennium; ita ut post electionem novi summi Magistri ad complendum sexennium eligendi, eas ab ipso petere non indigeant: quas ut in eo casu exercere absque ulla dubitatione valeant, nunc pro tunc de nostrae potestatis plenitudine per has apostolicas Litteras confirmamus, et cuatenus opus sit iisdem Vicariis impertimur.

29

habia sido elegido en dicho Capítulo, según queda arriba expresado, en tal caso, á fin de precaver todos los inconvenientes de las dilaciones, desde ahora para entonces por estas nuestras Letras apostólicas concedemos á aquel Vicario, canónicamente nombrado en la forma aquí antecedentemente prescrita, las facultades conducentes para poder gobernar las Provincias puestas bajo su direccion por aquel espacio de tiempo intermedio, dentro del cual sin ninguna demora tardare en poner en noticia del supremo Presidente de la Orden su eleccion, y en pedirle su confirmacion y la concesion de las facultades necesarias, que todo le será concedido sin dilacion por el Presidente supremo.

Estas facultades conferidas á los Vicarios Generales por el supremo Presidente no cesarán, sino que les quedarán firmes, aunque la Orden venga á carecer de su supremo Presidente por su fallecimiento dentro del sexenio, ó por su promocion dentro del mismo sexenio; de suerte que no tengan necesidad de pedir al nuevo Presidente supremo, que ha de elegirse para completar el sexenio, despues de la eleccion de este aquellas facultades, las cuales, á fin de que puedan en tal caso ejercerlas sin duda alguna, desde ahora para entonces, con la plenitud de nuestra potestad, por estas Letras apostólicas

Facultates vero Vicariorum Generalium eadem ipsae erunt, quas summus Magister habet. Itaque Vicarius Generalis, cui tres aut quatuor Asistentes, sive Definidores, sive Consultores, aliique juxta regulas instituti adsint in Provinciis quae ab eo regendae sunt, libere omnem jurisdictionem sibi delegatam exercebit, quam ante ibidem summus Ordinis Magister exercebat. In negotiis vero quae majoris momenti sunt ad spirituale regimen Ordinis, ac disciplinam pertinentibus, Vicarius Generalis, ut opportuna, ac tutiori ratione procedat, et ut Instituti substantia in universo Ordine conservetur, summum Magistrum consulere debet.

Mutationes, et reformationes statutorum, quae necessariae, aut utiles ad respectivorum Ordinum bonum videbuntur, si universum Ordinem respicient, à Capitulo generali fient; si vero ad partem tantum Ordinis in Hispania existentis pertinebunt, de his in Hispania ipsa cum consilio tamen summi Magistri agetur, sed neutrae ad effectum perducí poterunt sine Romani Pontificis approbatione.

confirmamos, y en quanto fuere necesario concedemos á los mismos Vicarios.

Y las facultades de los Vicarios Generales serán las mismas que tiene el supremo Presidente. Y así el Vicario General á quien acompañen tres ó cuatro asistentes, ó Definidores ó Consultores, ú otros que correspondá segun las reglas del instituto en las Provincias que han de ser gobernadas por él, ejercerá libremente toda la jurisdicción que le ha sido delegada, y que antes ejercia en ellas el supremo Presidente de la Orden. Mas en los negocios de mayor entidad concernientes al gobierno espiritual de la Orden, y á la disciplina, el Vicario General, para proceder de un modo mas acertado y seguro, y á fin de que en toda la Orden se conserve la sustancia del Instituto, deberá consultar al Presidente supremo.

Las mutaciones y reformas de los estatutos que parecieren necesarias ó útiles para el bien de las respectivas Ordenes, si fuesen concernientes á toda la Orden en general, se harán por el Capítulo general; pero si pertenecieren solamente á la parte de la Orden existente en España, se tratará de ellas en la misma España, bien que con acuerdo del Presidente supremo; pero ni unas ni otras podrán llevarse á efecto sin la aprobacion del Romano Pontífice.

Nota satis nobis pietas ac religio catholici Regis, ejusque studium pro Regularium Ordinum bono nos dubitare non sinunt, eum effecturum, ut variationes hujusmodi probatae à Nobis, aut à Succesoribus nostris in suis ditibus, exequantur.

Tandem quod pertinet ad bona temporalia, declaramus, Regulares in Hispania existentes libere in posterum administrare, atque erogare ipsorum bona, redditus, atque elemosynas, posse; nec amplius ad contribuendum expensis, atque ad subsidia suppeditanda domibus Regularium caeterarum nationum, teneri: quod tamen non ita intelligi debet, ut aere alieno, si quo forte erga eas obstricti sunt, liberati judicentur.

Hae ordinationes omnes exequi debebunt statim post promulgationem hujus apostolicae constitutionis nostrae.

Quoad electiones vero, cum attendita praesentium temporum conditione, eae haud fieri hac vice possint ea ratione quae à Nobis supra constituta est, mandamus, ut in Ordinibus qui nunc Praesidem Generalem habent, is suo munere fungi pergat usque dum absolvatur tempus quod Ordinis sui legibus praestitutum est.

La piedad y religiosidad del Rey Católico, que nos es bastante conocida, y su anhelo por el bien de las Ordenes regulares, no nos dejan lugar á dudar de que hará que las enunciadas variaciones, aprobadas que sean por Nos y por nuestros sucesores, sean puestas en ejecución en sus dominios.

Finalmente por lo respectivo á los bienes temporales, declaramos que los Regulares existentes en España podrán libremente en adelante administrar y distribuir, ó expender sus bienes, rentas y limosnas; y que ya no estarán mas obligados en lo sucesivo á contribuir para gastos, ni á suministrar subsidios á las casas de los Regulares de las demas naciones; lo cual sin embargo no debe entenderse de modo que se juzguen eximidos de satisfacer las deudas que acaso tengan contraídas con aquellas.

Todas las referidas disposiciones deberán ser puestas en ejecución inmediatamente despues de la promulgacion de esta apostólica constitucion nuestra.

Pero en órden á las elecciones, como quiera que atendida la calidad de los actuales tiempos no pueden esta vez hacerse por el método que ha sido por Nos arriba establecido, mandamos que en las Ordenes que al presente tienen Presidente General, este continúe en el ejercicio de su empleo, hasta que

Si qui nunc summo Magisterio fungitur natione est hispanus, fiet à Nobis electis, tum Vicarii Generalis, tum caeterorum Superiorum majorum Ordinis extra Hispaniam existentis: si vero summus Ordinis Praeses hispanus non est, Nos Vicarium Generalem, caeterosque Superiores majores hispanos constituemus.

Praesentes autem litteras, et in eis contenta, et statuta quaecumque, etiam ex eo quòd quilibet in praemissis, seu in illorum aliquo jus, aut interesse habentes, seu habere praetendentes, etiam quomodolibet in futurum, illis non consenserint, seu quòd aliqui ex ipsis ad praemissa minime vocati, vel etiam nullimode auditi fuerint, aut ex alia qualibet causa, nullo unquam tempore de subreptionis, vel obreptionis, aut nullitatis vitio, vel intentionis nostrae, aut alio quovis magno et substantiali defectu; si-ve etiam ex eo quòd in praemissis, solemnitates, et quaecumque alia forsàn servanda, et adimplenda, minime servata et adimpleta fuerint; aut ex quibuslibet aliis causis, vel praetextibus notari, impugnari, aut alias infringi, suspendi, limitari, aut in controversiam vocari; seu adversus illas quodcumque juris vel facti remedium impetrari, easque omnino sub quibusvis contrariis constitutionibus,

se cumpla el tiempo que se halla señalado por las leyes ó constituciones de su Orden. Si el que ahora ejerce la suma Presidencia es español de nacion, se hara por Nos la eleccion así del Vicario General como de los demas Superiores mayores de la Orden existentes fuera de España: mas si el supremo Presidente de la Orden no es español, Nos nombraremos el Vicario General y los demas Superiores mayores españoles.

Y es nuestra voluntad y declaramos que las presentes Letras, y todas las cosas contenidas y establecidas en ellas, no puedan jamas en ningun tiempo ser tachadas de los vicios de ob, y subrepcion ó nulidad, ni de falta de intencion en Nos, ni de otro ningun defecto, por grande y sustancial que sea, ni impugnadas, ni en otra forma infringidas, suspendidas ni limitadas: ni moverse ningun litigio ó controversia sobre ellas, ó impetrarse ningun remedio de hecho ó de derecho contra ellas; aunque sea por razon de que no hayan prestado su consentimiento para las mismas, cualesquiera que actualmente tengan, ó aun de cualquiera modo en lo sucesivo pretendan tener algun derecho ó interes en el todo ó parte de lo sobredicho, ó por la de que algunos de ellos no hayan sido de ninguna manera citados para lo arriba expresado, ó aun de ninguna

revocationibus, suspensionibus, limitationibus, derogationibus, decretis, vel declarationibus generalibus, vel specialibus, etiam motu, scientiae, et potestatis plenitudine quomodolibet factis, minime comprehendi, sed semper ab illis exceptas esse et fore; et tanquam à Pontifice providentiae officio, et potestatis plenitudine nostris factas et emanatas, perpetuo validas, et efficaces existere, suosque plenarios, et integros effectus sortiri et obtinere; ac ab omnibus ad quos spectat, et spectabit quomodolibet in futurum, perpetuo, et inviolabiliter observari; sicque in praemissis per quoscumque Judices ordinarios, vel delegatos, etiam causarum Palatii apostolici Auditores, ac Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinales, etiam de latere Legatos, Vice-Legatos, et Sedis apostolicae Nuncios, sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, et auctoritate, judicari, et definiri, debere; et si secus super his à quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attentari, irritum, et prorsus inane esse, et fore, volumus, atque decernimus.

suerte oídos sobre ello, ni por otra ninguna causa; ni aunque sea por la de no haberse observado ni cumplido de ningun modo en lo aquí antecedentemente prevenido, las solemnidades, y cualesquiera otras formalidades que acaso debiesen observarse y cumplirse, ni por otras ningunas causas ó pretextos; y que por ningun título deban ser absolutamente comprendidas bajo cualesquiera contrarias constituciones, revocaciones, suspensiones, limitaciones, derogaciones, determinaciones, ó declaraciones generales ó especiales, de cualquier manera hechas, aunque sea motu proprio, de cierta ciencia, y con la plenitud de la potestad, sino que siempre sean, y hayan de ser exceptuadas de ellas; y como expedidas y dimanadas del Pontífice, en cumplimiento del cargo de nuestro pródigo oficio, y con la plenitud de nuestra potestad, sean perpetuamente válidas y eficaces, y surtan y produzcan sus plenos é íntegros efectos; y sean observadas perpetua é inviolablemente por todos los que de cualquier modo actualmente corresponde, y correspondiere en lo sucesivo; y que así deba sentenciarse y determinarse en razon de lo sobredicho por cualesquiera Jueces ordinarios y delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio Apostólico, y Cardenales de la Santa Iglesia Ro-

Non obstantibus etiam in Synodalibus, Provincialibus, Generalibus, Universalibusque Conciliis editis constitutionibus, et ordinationibus apostolicis, nec non omnium, et singulorum dictorum Regularium Ordinum, etiam juramento, confirmatione apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis, statutis, et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis, et litteris apostolicis, in contrarium praemissorum, quomodolibet concessis, confirmatis, et innovatis, quibus omnibus, et singulis, illorum tenores, praesentibus pro plene et sufficienter expressis, ac de verbo ad verbum insertis, habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad praemissorum effectum hac vice dumtaxat specialiter, et expresse derogamus; caeterisque contrariis quibuscumque.

mana, aunque sean Legados de latere, Vice-legados, y Nuncios de la Sede apostólica: quitándoles á todos, y á cada uno de ellos cualquiera facultad y potestad de juzgar é interpretar de otro modo; y que sea y haya de ser absolutamente nulo y de ningun valor y efecto lo que de otra suerte aconteciere hacerse por atentado sobre esto por alguno con cualquiera autoridad, sabiéndolo ó ignorándolo.

Sin que obsten las constituciones y disposiciones apostólicas, ni las expedidas en los Concilios Sinodales, Provinciales, Generales y Universales, ni los estatutos y costumbres de todas y cada una de las enunciadas Ordenes regulares, aunque esten corroborados ó corroboradas con juramento, confirmacion apostólica, ó con cualquiera otra firmeza; ni los privilegios, indultos y Letras apostólicas concedidos confirmados é innovados, ó concedidas, confirmadas ó innovadas, de cualquier modo en contrario de lo aqui antecedentemente referido: todas y cada una de las cuales cosas, teniendo sus respectivos tenores por plena y suficientemente expresados é insertos palabra por palabra en las presentes, por esta sola vez, y para el efecto de lo arriba dicho, habiendo de quedar por lo demas en su vigor y fuerza, las derogamos especial y expresamente, y otras cualesquiera que sean en contrario.

Ut autem praesentes, et in eis contenta quaecumque ad omnium notitiam facilius deducantur, volumus, ut earum transumptis, sive exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personae in ecclesiastica dignitate constitutae munitis, eadem fides tam in judicio, quam extra illud ubique locorum habeatur, quae ipsis praesentibus haberetur, si forent exhibitae, vel ostensae.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostrae constitutionis, ordinationis, decreti, derogationis, et voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire: si quis autem hoc attentare praesumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri, et Pauli Apostolorum ejus, se noverit incursum.

Datum Romae apud Sanctam Mariam majorem, anno Incarnationis Dominicae millesimo octingentesimo quarto, idibus Maii, Pontificatus nostri anno quinto.

Loco ✠ sigilli plumbei Papae Pii VII pendentis.

A. Cardinalis Pro-Datarius.

R. Cardinalis Braschius de Honestis.

Visa

De Curia.

J. Manassei.

Y á fin de que las presentes y todas las cosas contenidas en ellas, se pongan mas fácilmente en noticia de todos, es nuestra voluntad que á sus transuntos ó ejemplares, aunque sean impresos, firmados de mano de cualquiera Escribano ó Notario público, y corroborados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiastica, se dé en todas partes, asi en juicio como fuera de él, igual fé, que se daría á las mismas presentes, si fuesen exhibidas ó mostradas.

A nadie pues absolutamente sea lícito infringir este escrito nuestro de constitucion, disposicion, declaracion, derogacion, y voluntad, ni oponerse á él con temerario atrevimiento: y si alguno osáre cometer tal atentado, tenga entendido que incurrirá en la indignacion de Dios Todopoderoso, y de los Bienaventurados S. Pedro y S. Pablo sus Apóstoles.

Dado en Roma en Santa María la Mayor el dia quince de Mayo, año de la Encarnacion del Señor mil ochocientos cuatro, y quinto de nuestro Pontificado.

En lugar ✠ del sello de plomo del Papa Pio VII pendiente.

Aurelio, Cardenal Pro-Datario.

Romualdo, Cardenal Braschi Honesti.

Vista

Por la Curia.

Juan Manasei.

F. Cavizzarius.

A tergo: Registrat. in Secretaria Brevium &c.

Certifico yo Don Leandro Fernandez de Moratin, del Consejo de S. M., su Secretario, y de la Interpretacion de Lenguas: que el antecedente trasunto de una Bula de S. S. es conforme á su original escrito en pergamino de letra grifa; y que la traduccion en castellano que le acompaña está bien y fielmente hecha, habiéndoseme remitido de acuerdo del Consejo para este efecto. Madrid y Julio catorce de mil ochocientos cuatro. = Don Leandro Fernandez de Moratin.

PIUS PAPA VII,

Ad futuram rei memoriam.

*T*anta est omni tempore sollicitudine, tantoque studio curandum, ut diligenter omnia expleantur, missarum, aliorumque piorum legatorum onera, per praevias dispositiones imposita, illorum fidelium, quibus propria ipsorum bona in eos usus convertere, ac consecrare placuit, ut ne nimia nec supervacanea censerí debeat quaecumque cura, ac diligentia per plures etiam viros adhibeatur, quo de perenni, et continua hujusmodi onerum persolutione constare possit.

Hinc quamquam juxta id, quod à sacrosancta Tridentina Synodo decretum est, ad Superiores Regularium Ordinum spectet exercitium juris visitandi suos respective conventus, suasque Ecclesias, etiam circa ea quae pertinent ad legata pro missis, et pias fundaciones in iisdem

Felipe Cavizzari.

Al dorso dice: Registrado en la Secretaría de Breves &c.

PIO SEPTIMO PAPA

Para futura memoria.

Debe en todo tiempo con tan grande esmero y diligencia procurarse que se cumplan cuidadosamente todas las cargas de Misas y otros Legados piadosos, impuestas por las previas disposiciones de los Fieles, que tuvieron á bien invertir y emplear sus propios bienes en aquellos usos, que no debe reputarse excesivo ni superfluo cualquiera anhelo y solicitud que se emplee, aun por muchos varones, para que pueda constar la perenne y continua satisfaccion y cumplimiento de las enunciadas cargas.

Por tanto, aunque con arreglo á lo declarado por el Sacrosanto Concilio de Trento, á los Superiores de las Ordenes regulares corresponde el ejercicio del derecho de visitar sus respectivos Conventos y sus Iglesias aun acerca de aquellas cosas que pertenecen á los le-

Ecclesiis et conventibus constitutas; et quamquam à Nobis existimandum, et sperandum sit Superiorum Regularium diligentiam, et sollicitudinem, ne in hac quidem parte officio suo deesse; nihilominus quo magis in tuto sit accurata cujuscumque pii operis executio, magisque fidelium, in Ecclesiam, et pauperes liberalitas excite- tur, indulgentes etiam petitionibus charissimi in Christo filii nostri Caroli Hispaniarum Regis catholici nomine ad Nos perlatis, censuimus non esse praetermittendam operam quam venerabiles fratres Episcopi navare in hanc rem possunt, ut ea quoque ab ipsis ad finem tam salutarem, ut par est, consequendum conferatur: hac de causa, integro firmoque remanente jure, quo respectivorum Ordinum Regularium Superiores gaudent, auctoritate apostolica, tenore praesentium, opportunas, ac necessarias singulis etiam dominiorum hispaniensium venerabilibus fratribus Archiepiscopis, et Episcopis, tamquam specialibus Sedis Apostolicae delegatis, tribuimus facultates visitandi piarum foundationum, missarum, ac legatorum piorum onera cujuscumque generis, quae constituta sunt in Ecclesiis et conventibus Regularium in sua cujusque diocesi, quo magis in tuto sint ea, quae sancte, et laudabiliter à piis fidelibus disposita, ac jussa sunt, debitam executionem habitura esse, ac ne minimum quidem imminuta iri.

gados para Misas y para las fundaciones piadosas establecidas en las mismas Iglesias y Conventos, y sin embargo de que Nos debemos pensar y esperar que la diligencia y sollicitud de los Superiores regulares no falte, ni aun en esta parte, á su deber; esto no obstante, á fin de que esté mas asegurada la puntual ejecucion de cada una de dichas Obras pias, y de que se excite mas la liberalidad de los Fieles para con la Iglesia y los pobres; condescendiendo tambien con las súplicas que nos han sido dirigidas á nombre de nuestro muy amado en Cristo hijo Carlos, Rey católico de España, hemos juzgado no deber omitirse ó dejar de poner en uso el ministerio ó trabajo con que pueden contribuir á esto nuestros venerables hermanos los Obispos, á efecto de que con él se contribuya tambien por ellos, como es debido, á la consecucion de un fin tan saludable; y por esta razon, quedando en toda su integridad y firmeza el derecho de que gozan los Superiores de las respectivas Ordenes regulares, con la autoridad apostólica por el tenor de las presentes concedemos igualmente á cada uno de nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos de los dominios de España, como especiales delegados de la Silla apostólica, las facultades necesarias y conducentes de visitar las cargas de

Et quoniam quod Nobis hac in re ante oculos versatur, illud est, ut plena, atque accurata, ut supradictum est, supradictarum piarum foundationum, ac voluntatum executio non desideretur, hinc minime dubitamus, quin omnia plane ex concordia, ac libentibus animis inter venerabiles fratres dominiorum hispaniensium Archiepiscopos, et Episcopos, ac respectivos Superiores Regulares instituantur; sed quoties accideret, ut decreta seu provisiones, occasione visitationum, à venerabilibus fratribus Archiepiscopis, et Episcopis, et à respectivis Superioribus Regularibus constitutae, inter se discreparent; praecipimus ut decreta, seu provisiones à praedictis fratribus Archiepiscopis, et Episcopis constitutae potioris sint juris, ac praevalere caeteris debeant; simulque praecipimus, ut praedicta decreta, seu provisiones, ita firma, rataque habeantur, ut ea nec reformare, nec abolere Superioribus Regularibus ullo modo liceat; salvo tamen semper dictis Regularibus

cualquier género de las fundaciones piadosas, Misas y legados que se hallan establecidos y establecidas en las Iglesias y Conventos de los regulares en su respectiva Diócesis, para que esten mas aseguradas aquellas cosas que fueron santa y loablemente dispuestas y ordenadas por los fundadores piadosos, teniendo su debida ejecucion, y sin disminuirse, ni aun en lo mas mínimo.

Y mediante que nuestro objeto en esta parte es que no deje de verificarse plenamente, segun va arriba expresado, la entera y puntual ejecucion de las piadosas fundaciones y voluntades sobredichas; en esta atencion no dudamos de ningun modo que todo se establezca seguramente de conformidad y unánime acuerdo entre nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos de los dominios de España y los respectivos Superiores regulares: pero si aconteciese que las determinaciones ó providencias dadas con motivo de las visitas por nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos, y por los peculiares Superiores regulares discordasen entre sí; mandamos que las determinaciones ó providencias dadas por los enunciados nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos, sean de mejor derecho y deban prevalecer á las demas; y juntamente mandamos que las insinuadas determina-

tantum in devolutive recursum, qui juxta canones iis liceret, si forte propositis ab Episcopo remediis sese gravatos fuisse arbitrarentur; salvoque item semper, atque incolumi exercitio libero specialium facultatum, quae per Nos tributae fuerunt dilecto filio nostro Ludovico S. R. E, Presbytero, Cardinali de Bourbon nuncupato, Archiepiscopo Toletano, et ecclesiae Archiepiscopalis Hispalensis ex concessionem et dispensationem apostolicam administratori, quoad usque ab eo generalis omnium Regularium Ordinum in Hispaniis existentium habebitur visitatio, quam aliis nostris litteris in simili forma brevis antea expeditis, illi commissimus.

Illud autem nobis pollicemur pleneque confidimus, praedictos Archiepiscopos et Episcopos venerabiles fratres, dum hac speciali facultate per Nos ipsis delegata utentur, nihil unquam aliud prae oculis habituros, nisi debitam piorum legatorum executionem, reliqua vero regularium jura, et privilegia sarta tecta esse servaturos.

ciones ó providencias se tengan por tan firmes y válidas, que de ninguna manera les sea lícito á los Superiores regulares ni reformarlas, ni revocarlas ó abolirlas; bien que salvo siempre á los indicados Regulares, solo en el efecto devolutivo, el recurso que les estaria permitido conforme á los Cánones, si acaso entendiesen haberseles causado algun gravámen con los remedios propuestos por el Obispo; y salvo tambien siempre y reservado en su vigor el libre ejercicio de las especiales facultades que por Nos fueron concedidas á nuestro amado hijo Luis de Borbon, así llamado, Presbítero Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Arzobispo de Toledo y Administrador de la Iglesia Arzobispal de Sevilla en virtud de concesion y dispensa apostólica ínterin corra á su cargo la visita general de todas las Ordenes regulares existentes en España, que ántes de ahora le encomendamos por otras Letras nuestras expedidas en igual forma de Breve.

Y nos prometemos y confiamos plenamente que los mencionados Arzobispos y Obispos nuestros venerables hermanos, en el hecho de usar de esta especial facultad que les es por Nos delegada, no tendrán nunca otra mira que la debida ejecucion de los legados piadosos, y cuidarán de que se conserven ilesos y salvos los demas de-

Decernentes propterea, praesentes litteras semper firmas, validas et efficaces existere, et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri, et obtinere, iisque ad quos spectat, et quomodolibet spectabit, plenissime suffragari, et ab omnibus inviolabiliter observari; sicque in praemissis per quoscumque Judices ordinarios, et delegatos, etiam causarum Palatii apostolici Auditores, et Sedis apostolicae Nuncios, ac S. R. E. Cardinales, etiam de latere Legatos, sublata eis, et eorum cuilibet, quavis aliter judicandi et interpretandi facultate, et auctoritate, judicari, et definiri debere, ac irritum, et inane, si secus super his à quocumque quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari.

In contrarium facientibus etiam speciali mentione, et derogatione dignis, non obstantibus, quibuscumque.

Volumus autem, ut praesentium litterarum transumptis, seu exemplis etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personae in ecclesiastica dignitate consti-

rechos y privilegios de los Regulares.

Declarando en esta atencion, que las presentes Letras sean y hayan de ser siempre firmes, válidas y eficaces, y surtir y producir sus mas plenos é íntegros efectos, y sufragar plenísimamente á aquellos á quienes actualmente corresponde, y de cualquier modo correspondiere en adelante, y de ser observadas inviolablemente por todos; y que asi deba sentenciarse y determinarse en razon de lo sobredicho por cualesquiera Jueces ordinarios y delegados aunque sean Auditores de las causas del Palacio apostólico, y Nuncios de la Sede apostólica, y Cardenales de la Santa Iglesia Romana, aunque sean Legados de latere; quitándoles á todos y á cada uno de ellos cualquiera facultad y potestad de juzgar é interpretar de otro modo; y que sea nullo y de ningun valor y efecto lo que en otra forma aconteciere hacerse por atentado sobre esto por alguno con cualquiera autoridad sabiéndolo ó ignorándolo.

Sin que obsten cualesquiera cosas que sean en contrario, aunque de ellas se debiese hacer especial mencion y derogacion.

Y es nuestra voluntad que á los trasuntos ó ejemplares de las presentes Letras, aunque sean impresos, firmados de mano de cualquiera Escribano ó Notario público,

tutae munitis, eadem prorsus fides habeatur quae haberetur ipsis praesentibus, si forent exhibitae vel ostensae.

Datum Romae apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris, die XV. Maii MDCCCIV. Pontificatus nostri anno quinto.

R. Card. Braschius de Honestis.

Loco ✠ annuli Piscatoris.

Scriptum adest in aluta vitulina.

Certifico yo Don Leandro Fernandez de Moratin, del Consejo de S. M., su Secretario y de la Interpretacion de Lenguas: que el antecedente trasunto de un Breve de Su Santidad es en todo conforme á su original; y que la traduccion en castellano que le acompaña está bien y fielmente hecha, habiéndoseme remitido de acuerdo del Consejo para este efecto. Madrid y Julio diez de mil ochocientos cuatro. = Don Leandro Fernandez de Moratin.

PIUS PAPA VII.

Ad futuram rei memoriam.

Etsi compluribus sapientissimis legibus ab Apostolica Sede approbatis provisum fuerit iis rebus omnibus, quae ad accuratam respectivorum Regularium Institutum observantiam pertinent, atque ad eam retinendam identidem etiam nonnulli à Superioribus cujusque Ordinis designentur viri, qui singulos conventus, et monasteria, domosque religiosas invisant, eorumque ope constare pos-

y sellados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se dé enteramente igual fe que se daría á las mismas presentes, si fuesen exhibidas ó mostradas.

Dado en Roma en Santa María la Mayor, sellado con el sello del Pescador, el dia quince de Mayo de mil ochocientos cuatro, año quinto de nuestro Pontificado.

Romualdo, Cardenal Braschi Honesti.

En lugar ✠ del sello del Pescador.

Está escrito en vitela.

PIO SEPTIMO PAPA.

Para futura memoria.

Aunque en virtud de muchas sapientísimas leyes aprobadas por la Sede apostólica se hallan provistas todas aquellas cosas que pertenecen á la puntual observancia de los respectivos Institutos regulares; y para conservarla de tiempo en tiempo tambien son destinados por los Superiores de cada Orden algunos varones que visitan todos los conventos, monasterios y casas reli-

sit num fiant omnia juxta regulas, simulque prospici emendationi earum rerum, quas deprehenderent fuisse neglectas; tamen quum Nobis expositum fuerit, cum propter humanarum rerum inconstantiam, tum maxime propter vicissitudines temporum, in nonnullos praedictorum Regularium Ordinum in Hispaniis existentium irrepsisse infeliciter quosdam abusos impedimentaue, quae tollere atque evellere oporteat, simulque prospicere ne denuo pullulent, quo certus sit salutaris ille scopus eos uberes colligendi fructus, quos ab Institutis Regularibus Ecclesia semper retulit ad Dei gloriam, ad sanctificationem animarum, ad publicam Provinciarum et Regnorum salutem, et incolomitatem; idcirco Nos benigne excipientes perlata ad Nos nomine charissimi in Christo filii nostri Caroli Hispaniarum Regis catholici studia et officia, cupientesque augere vias, et rationes, quibus tum facilius, tum certius tam salutarem scopum assequi liceat, sapientiam, prudentiam, consilium venerabilium fratrum Archiepiscoporum, et Episcoporum magno huic rei adjumento fore censemus.

gias, y con su auxilio puede saberse con certeza si todo se hace ó no segun las reglas; y juntamente proveerse á la enmienda de aquellas cosas en que llegasen á entender haber habido omision ó negligencia: esto no obstante, habiendonos sido expuesto que con motivo, ya de la inconstancia de las cosas humanas, ó ya mayormente de la vicisitud de los tiempos en algunas de las enunciadas Ordenes regulares existentes en España por desgracia se han introducido algunos abusos é inconvenientes, que conviene quitar y desarraigat, y cuidar al mismo tiempo de que no vuelvan á renacer otra vez, á fin de que se verifique con certeza aquel saludable designio de coger los frutos mismos que la Iglesia ha sacado siempre de los Institutos regulares para la gloria de Dios, la santificacion de las almas, y la pública salud y conservacion de las Provincias y de los Reinos: en esta atencion Nos, recibiendo benignamente los anhelos y buenos officios que nos han sido hechos presentes á nombre de nuestro muy amado en Cristo hijo Cárlos Rey católico de España, y deseando aumentar los medios y arbitrios con que pueda mas fácil y mas seguramente conseguirse tan saludable fin, juzgamos que ha de ser de un grande auxilio para esto la sabiduría, la prudencia y el consejo de nuestros

Itaque auctoritate apostolica tenore praesentium praecipimus omnibus Visitoribus, cujuscumque sint Ordinis, Congregationis et Instituti, qui legitime à suis respectivis Superioribus Regularibus (non autem vi specialis delegationis, sive ab Apostolica Sede, sive à dilecto filio nostro Ludovico, S. R. E. Presbytero, Cardinali de Bourbon nuncupato, Apostolico Visitatore; quousque tamen ejus apostolica visitatio perduraverit) designati sunt ad visitandos conventus, monasteria, domus respectivi eorum Instituti, necnon ipsis etiam Provincialibus, Vicariis Generalibus, aut etiam Generalibus, si forte personaliter visitationem supradictorum conventuum, monasteriorum, ac domorum expleverint, ut antequam ejusmodi visitationem aggrediantur, debeant sese ad ordinarios vertere locorum, in quibus siti sunt Conventus, Monasteria, Domus invisendae, atque ab iisdem ordinariis petere, et excipere occultas eas notiones super abusibus, caeterisque impedimentis enatis in locis visitandis, circa regularis disciplinae observantiam, qui ad eorundem ordinariorum notitiam pervenissent; iisque notionibus in peragenda visitatione uti, ac abusibus, caeterisque incommodis vigore facultatum, quas habent, Visitorum, sive Superiorum Regularium visitationis munus

venerables hermanos los Arzobispos y Obispos.

Y por tanto, con la autoridad apostólica por el tenor de las presentes mandamos á todos los Visitadores, de cualquiera Orden, Congregacion é Instituto que sean, que por sus respectivos Superiores regulares (mas no en virtud de especial delegacion, ó por esta Sede apostólica ó por nuestro amado hijo Luis de Borbon, asi llamado, Presbítero, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Visitador apostólico, bien que mientras dure su visita apostólica) fueren legitimamente destinados para visitar los conventos, monasterios y casas de su respectivo Instituto; y tambien aun á los mismos Provinciales, Vicarios Generales ó aun Generales, si acaso desempeñasen personalmente la visita de los insinuados conventos, monasterios y casas; que antes de emprender la indicada visita deban dirigirse á los Ordinarios locales de los pueblos ó parages en donde esten sitos los conventos, monasterios y casas que hayan de visitarse; y pedir y tomar de los mismos Ordinarios aquellas ocultas notiones sobre los abusos y demas inconvenientes originados en los lugares en que hubiere de hacerse la visita acerca de la observancia de la disciplina regular, que hubieren llegado á la noticia de los propios Ordinarios; y usar de las indi-

explentium, opportuna praestare remedia, quum Nobis optime persuasum sit venerabiles fratres Archiepiscopos, et Episcopos perlibenter praedictis Visitoribus ea praebituros adjumenta luminum, quae in majorem eorundem ordinum utilitatem confluere possint.

Atque hinc propter eundem saluberrimum finem, mandamus etiam unicuique dictorum Regularium, ut, absoluta visitatione, Ordinarios certiores faciant earum rerum, quae respective ab ipsis pro optimo futuro cujusque conventus, monasterii, domus religiosae regimine fuerint constitutae; ut earum rerum noticiae adjumento esse possint Episcopis, ut hi habeant unde praebeant etiam in posterum Visitoribus, per Superiores respectivorum ordinum ad consuetas proximas visitationes designandis, aut Superioribus Generalibus visitationem explentibus, ampliora illa lumina, quae magis magisque conducere possint optimo absolvendarum ab iis visitationum succesui, nec non fructui, qui per eas colligendus est, ut evellantur abusus, omnisque regularis disciplina integra incolumisque servetur.

casas nociones en el hecho de ejecutar la visita, y poner los remedios oportunos en los abusos y demas inconvenientes, en virtud de las facultades que tienen de los Visitadores ó Superiores regulares que desempeñen el cargo de la visita: mediante estar Nos muy bien persuadidos de que nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos suministrarán gustosísimamente á los dichos Visitadores los auxilios y luces que puedan redundar en mayor utilidad de las mencionadas Ordenes.

Y en su consecuencia para el mismo sumamente saludable fin mandamos igualmente á cada uno de los enunciados regulares, que concluida la visita, informen á los Ordinarios de aquellas cosas que por ellos hayan sido respectivamente establecidas para mejor gobierno en lo sucesivo de cada convento, monasterio y casa religiosa, á fin de que las noticias de aquellas cosas puedan servir de auxilio á los Obispos, para que estos tengan los medios de suministrar aun en adelante á los Visitadores que fueren destinados por los Superiores de las peculiares Ordenes para las acostumbradas próximas visitas, ó á los Superiores Generales que verificaren estas, aquellas mas amplias luces que puedan ser mas y mas conducentes al mejor éxito de las visitas que hayan de hacerse por ellos,

y tambien al mas copioso fruto que ha de cogerse con ellas, á fin de que se desarraiguen los abusos, y se conserve en toda su integridad y firmeza toda la disciplina regular.

Y á efecto de que á los Ordinarios no les falten aquellos auxilios que pueden ser convenientes para que ellos se valgan con utilidad del ministerio de los Sacerdotes regulares en beneficio de la Religion y de los fieles, se les presentará á los mismos Ordinarios por los insinuados Visitadores una lista exacta de los sugetos que por experiencia hayan conocido ser mas aptos para administrar el Sacramento de la Penitencia, y ejercer el cargo de la predicacion de la palabra de Dios.

Declarando por lo mismo que las presentes Letras sean y hayan de ser firmes, validas y eficaces; y surtir y producir sus mas plenos é íntegros efectos, y sufragar plenísimamente á aquellos á quienes de cualquier modo actualmente corresponde y correspondiere en lo sucesivo, y ser observadas inviolablemente por todos; y que asi deba sentenciarse y determinarse en lo arriba dicho por cualesquiera Jueces ordinarios y delegados aunque sean Auditores de las causas del Palacio apostólico, y Nuncios de la Sede apostólica, y Cardenales de la Santa Iglesia Romana aunque sean Legados *de latere*; quitándoles á

Atque ut ne desint Ordinariis adjumenta illa, quae opportuna esse possunt, ut iidem utiliter sacerdotum Regularium opera in Religionis, ac fidelium commodum utantur; Ordinariis ipsis exhibebitur à praedictis Visitoribus accuratus eorum virorum cathalogus, quos aptiores ad Poenitentiae Sacramentum administrandum, ac munus gerendum praedicationis verbi Dei, experimento cognoverint.

Decernentes propterea praesentes litteras firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, iisque ad quos spectat, et quomolibet spectabit, plenissime suffragari, ac ab omnibus inviolabiliter observari; sicque in praemissis per quoscunque Judices ordinarios et delegatos, etiam causarum Palatii apostolici Auditores, et Sedis apostolicae Nuntios, ac S. R. E. Cardinales, etiam de latere Legatos, sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter iudicandi et interpretandi facultate, et auctoritate, judicari et definiri debere; ac irritum et inane, si secus super his à quocunque quavis auctori-

tate scienter vel ignoranter contigerit attentari.

In contrarium facientibus, etiam speciali mentione et derogatione dignis, non obstantibus quibuscumque,

Declaramus tamen dispositionibus harum nostrarum litterarum nolle Nos ullo modo quidquam derogatum esse, nec ullum irrogatum esse detrimentum reliquis juribus, concessionibus ac privilegiis, quibus respectivi Regulares Ordines in Regnis Hispaniarum existentes legitime fruuntur.

Volumus autem, ut praesentium litterarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personae in ecclesiastica dignitate constitutae munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quae adhiberetur ipsis praesentibus, si forent exhibitae vel ostensae.

Datum Romae apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die XV. Maii MDCCCIV. Pontificatus nostri anno quinto.

todos y cada uno de ellos cualquiera facultad y potestad de juzgar é interpretar de otra suerte; y que sea nulo y de ningun valor y efecto lo que en otra forma aconteciere hacerse por atentado sobre esto por alguno, con cualquiera autoridad, sabiéndolo ó ignorándolo.

Sin que obsten cualesquiera cosas que sean en contrario, aunque de ellas se debiese hacer especial mencion y derogacion.

Pero declaramos que por las disposiciones de estas Letras nuestras no es nuestra voluntad que de ningun modo quede derogada cosa alguna, ni se cause ningun detrimento á los demas derechos, concesiones y privilegios de que legítimamente gozan las respectivas Ordenes regulares existentes en los Reinos de España.

Y es nuestra voluntad que á los trasuntos ó ejemplares de las presentes Letras, aunque sean impresos, firmados de mano de cualquiera Notario ó Escribano público y sellados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se dé enteramente igual fe que se daría á las mismas presentes, si fuesen exhibidas ó mostradas.

Dado en Roma en Santa María la Mayor, sellado con el sello del Pescador, el dia quince de Mayo de mil ochocientos y cuatro, año quinto de nuestro Pontificado.

R. Card. Braschius de Honestis.

Loco ✠ annulli Piscatoris.

Scriptum adest in aluta vitulina.

Certifico yo D. Leandro Fernandez de Moratin, del Consejo de S. M., su Secretario y de la Interpretacion de Lenguas: que el antecedente trasunto de un Breve de su Santidad es en todo conforme á su original; y que la traduccion en castellano que le acompaña está bien y fielmente hecha, habiéndoseme remitido de acuerdo del Consejo para este efecto. Madrid y Julio diez de mil ochocientos y cuatro. = D. Leandro Fernandez de Moratin.

PIUS PAPA VII.

Ad futuram rei memoriam.

Cum Nos, ut perenni firmaeque Regularium Institutorum, quae in amplissimis Hispaniarum dominiis complura sunt, conservationi consulere-remus, permoti, ac indulgentes desiderii, studiisque carissimi in Christo filii nostri Caroli Hispaniarum Regis catholici, congruentem per nostras apostolicas litteras sub plumbo expeditas idibus currentis Maii rationem statuerimus, quae pro opportuno eorundem regularium regimine in posterum servanda sit, maximeque cupiamus salutarem illum finem, quem ante oculos propositum habuimus, plenissime consequi; non potuimus non praebere aures illis etiam significationibus, quibus idem Carolus Rex plurimum semper sollicitus de optimo talium Institutorum statu, eorundemque commodis semper benigne favens, Nos pluries certiores fecit,

Romualdo, Cardenal Braschi Honesti.

En lugar ✠ del sello del Pescador.

Está escrito en vitela.

PIO SEPTIMO PAPA.

Para futura memoria.

Mediante que Nos, á fin de proveer á la conservacion firme y permanente de los diversos Institutos regulares que hay en los vastísimos dominios de España, movidos de los deseos y anhelos de nuestro muy amado en Cristo hijo Carlos, Rey católico de España, y condescendiendo con ellos, por unas Letras apostólicas nuestras, expedidas con el sello de plomo el dia quince del corriente Mayo, hemos establecido el método conveniente que haya de observarse para el oportuno régimen en lo sucesivo de los mismos regulares, y deseamos sobremanera que se consiga plenísimamente aquel saludable fin que tuvimos por objeto en ello; no hemos podido menos de prestar oidos tambien á aquellas insinuaciones que repetidas veces nos ha hecho el

non leve impendium damnumque tam in Saeculares viros, quam in ipsos etiam Regulares redundare, quoties propter eorum absentiam ipsis minime liceat prompte illas notiones momentaque afferre, quae ad causas tractandas necessaria esse ob casus interdum minime praevisos agnoscantur.

Quamobrem ut his incommodis occurramus, quae facile praeterea Religiosis viris impedimento esse possunt, quominus exquisitam praestent ejus Regularis Instituti observantiam, quod amplexi sunt, Nos Catholici Regis votis in hac quoque parte benigne annuere cupientes, ex certa scientia et matura deliberatione nostris, deque apostolicae potestatis plenitudine per praesentes decernimus, atque mandamus, ut firma et integra in reliquis manente dispositione Litterarum apostolicarum in simili forma brevis incipientis: Administrandae justitiae zelus: à felic. recordat. Clemente Papa XIV, praedecessore nostro, sub die vigesima sexta mensis Martii anni millesimi septingentesimi septuagesimi primi, omnes et singulae causae mere civiles quorumlibet Regularium, sive intra, sive extra claustra morentur, cujus-

propio Rey Carlos; siempre solícito por el mejor estado de los enunciados Institutos, y favoreciendo siempre benigno sus comodidades, sobre que tanto á los varones seculares, quanto aun á los mismos regulares redundan no poco gasto y daño, siempre que por su ausencia no pueden de ningun modo adquirir prontamente aquellas notiones y consideraciones que se sabe ser necesarias con motivo de los casos, algunas veces absolutamente imprevistos, para la expedición de las causas.

Por lo qual, á fin de remediar estos inconvenientes, que fácilmente ademas pueden servir de impedimento á los varones religiosos para verificar la mas exacta observancia del Instituto regular que abrazaron, Nos deseando acceder benignamente tambien en esta parte á los deseos del Rey católico, de nuestra cierta ciencia, y prévia una madura deliberacion, con la plenitud de la potestad apostólica, por las presentes declaramos y mandamos: que quedando por lo demas firme é íntegra la disposicion de las Letras apóstolicas expedidas en igual forma de Breve por el Papa Clemente XIV, de feliz recordacion, Predecesor nuestro, con fecha del dia veinte y seis de Marzo del año mil setecientos setenta y uno, que empieza: *El zelo por la administracion de la justicia*: de todas y cada una

cumque Ordinis, Congregationis vel Instituti in Catholici Regis dominiis tantummodo existentium, quae hucusque ab apostolica Matritensi Nunciatura in prima instantia committentur, ex nunc, et futuris deinceps temporibus in simili prima instantia cognoscantur à venerabilibus fratribus Archiepiscopis et Episcopis respectivorum locorum Ordinariis, quibus necessariam et opportunam easdem causas mere civiles in prima instantia, tamquam specialibus apostolicae Sedis Delegatis, libere ac plenarie judicandi auctoritate apostolica tenore praesentium tribuimus facultatem.

Decernentes propterea praesentes Litteras firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere; iisque ad quos spectat, et quomodolibet spectabit in futurum plenissimè suffragari, et ab omnibus inviolabiliter observari; sicque in praemissis per quoscumque Judices ordinarios, et delegatos, etiam causarum Palatii apostolici Auditores, et Sedis apostolicae Nuncios, ac S. R. E. Cardinales etiam de latere legatos, sublata eis et eorum cuilibet, quavis aliter judicandi et interpretandi facultate, et

de las causas meramente civiles de cualesquiera regulares (ya moren dentro de los claustros ó fuera de ellos) de cualquiera Orden, Congregacion ó Instituto, existentes en los dominios del Rey católico solamente, que hasta el presente se cometian en primera instancia por la Nunciatura apostólica de Madrid, desde ahora y en adelante, en los tiempos sucesivos conozcan igualmente en primera instancia nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos respectivos Ordinarios locales, á quienes con la autoridad apostólica por el tenor de las presentes damos la facultad necesaria y conducente de juzgar ó decidir libre y plenamente las mismas causas meramente civiles en primera instancia, en calidad de especiales delegados de la Silla apostólica.

Declarando en su consecuencia que las presentes Letras sean y hayan de ser firmes, válidas y eficaces, y surtir y producir sus mas plenos é íntegros efectos, y sufragar plenísimamente á aquellos á quienes actualmente corresponde, y de cualquier modo en adelante correspondiere; y de ser observadas inviolablemente por todos; y que así deba sentenciarse y determinarse en lo arriba dicho por cualesquiera Jueces ordinarios y delegados aunque sean Auditores de las causas del Palacio apostólico, y Nuncios de la

auctoritate, judicari et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his à quocumque quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari.

Non obstantibus apostolicis, ac in Universalibus, Provincialibusque, et Synodalibus Conciliis editis generalibus, vel specialibus constitutionibus, et ordinationibus, caeterisque contrariis quibuscumque.

Volumus autem, ut praesentium Litterarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis et sigillo personae in ecclesiastica dignitate constitutae munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quae adhiberetur ipsis praesentibus, si forent exhibitae vel ostensae.

Datum Romae apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die XV. Maii MDCCCIV. Pontificatus nostri anno quinto.

R. Card. Braschius de Honestis.

Loco ✠ annulli Piscatoris.

Scriptum adest in aluta vitulina.

Sede apostólica y Cardenales de la Santa Iglesia Romana, aunque sean Legados *de latere*, quitándoles á todos y á cada uno de ellos cualquiera facultad y potestad de juzgar é interpretar de otro modo; y que sea nulo y de ningun valor y efecto lo que en otra forma aconteciere hacerse por atentado sobre esto por alguno con cualquiera autoridad, sabiéndolo ó ignorándolo.

Sin que obsten las constituciones y disposiciones apostólicas, ni las dadas por punto general ó en casos particulares en los Concilios universales, provinciales y sinodales, ni otras cualesquiera cosas que sean en contrario.

Y es nuestra voluntad que á los trasuntos ó ejemplares de las presentes Letras, aunque sean impresos, firmados de mano de cualquiera Escribano ó Notario público, y sellados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se dé enteramente igual fe que se daría á las mismas presentes, si fuesen exhibidas ó mostradas.

Dado en Roma en Santa María la Mayor, sellado con el sello del Pescador, el dia quince de Mayo de mil ochocientos y cuatro, año quinto de nuestro Pontificado.

Romualdo, Cardenal Braschi Honesti.

En lugar ✠ del sello de Pescador. Está escrito en vitela.

Certifico yo Don Leandro Fernandez de Moratin, del Consejo de S. M., su Secretario y de la Interpretacion de Lenguas: que el antecedente trasunto de un Breve de su Santidad es en todo conforme á su original; y que la traduccion en castellano que le acompaña está bien y fielmente hecha, habiéndoseme remitido de acuerdo del Consejo para este efecto. Madrid y Julio diez de mil ochocientos y cuatro. = Don Leandro Fernandez de Moratin.

DECRETO.... Madrid diez y siete de Julio de mil ochocientos cuatro.

Señores de Gobierno.

S. E.....
Vilches.
Puente.
Morales.
Pastor.
Pozo.
Fuerte-Hijar.
Cortabarría.....

Sin perjuicio de las regalías de S. M., se concede el pase á la Bula y tres Breves remitidos en veinte y tres de Junio próximo, en virtud de comision especial de S. M., por el Excmo. Sr. Príncipe de la Paz, á quien se devuelvan por medio de oficio de S. E. el Sr. Gobernador, con las certificaciones correspondientes, poniendo otras iguales á continuacion del trasunto de la Bula y en el dorso de los Breves, y acompañando tambien copias certificadas de las respectivas traducciones hechas por el Secretario de la Interpretacion de Lenguas. = Está rubricado.

PIUS PAPA VII,

PIO VII PAPA.

Ad futuram rei memoriam.

Para futura memoria.

Inter coetera, quae in apostolicis nostris Litteris, die decima quinta Maii superioris anni datis, quarum initium est = Inter graviores curas ac sollicitudines = à Nobis constituta sunt, ut regularium Ordinum, ac praesertim earum ipsorum Ordinum partium, quae in dominiis carissimo in Christo filio nostro Carolo IV Hispaniarum Regi Catholico subjectis existunt, stabili conservationi difficillimis hisce dictorum Ordinum temporibus consuleremus, atque ita uberimos illos fructus Ecclesiae assereremus, qui ab ipsis percipiuntur; illud etiam sancitum fuit quoad Genera-

Entre las demas cosas que por Nos fueron establecidas en nuestras Letras apostólicas expedidas con la data del dia quince de Mayo del año próximo pasado, cuyo principio es: Entre los mas graves cuidados y afanes = á fin de proveer lo conducente para la estable conservacion de las Ordenes regulares, y mayormente de aquellas partes de las mismas Ordenes existentes en los dominios sujetos á nuestro muy amado en Cristo hijo Carlos cuarto, Rey Católico de España, en los actuales sumamente calamitosos tiempos de las enunciadas Ordenes; y de

lium, Vicariorum item generalium, aliorumque infra eos majorum Superiorum electiones (quas prima ab iis Litteris datis vice, attentis praesentibus circumstantiis, haud fieri posse sentiebamus ea ratione, quae in iisdem apostolicis Litteris praescripta est) ut in iis Ordinibus, qui nunc Praesidem generalem habent, in suo munere fungi pergat, usque dum absolvatur tempus, quod Ordinis sui legibus praestitutum est; ac si, qui nunc summo magisterio fungitur, natione sit hispanus, fiat à Nobis electio tum Vicarii generalis, tum coeterrorum Superiorum majorum Ordinis extra Hispaniam existentis; si vero summus Ordinis Magister hispanus non sit, à Nobis Vicarius generalis, coeterique Superiores majores hispani constituentur.

Quamobrem, praedictis nostris Litteris inhaerentes, factique certiores de honestate morum, integritate vitae, prudentia in rebus gerendis, et administrandis, pietate, zelo, doctrina, coeterisque laudabilibus virtutum meritis quibus commendantur praestantiores quidam infrascriptorum Ordinum viri; eorum singulares personas à quibusvis excommunica-

asegurar así á la Iglesia los abundantisimos frutos que se perciben de las mismas Ordenes; se ordenó tambien en quanto á las elecciones de los Generales, de los Vicarios igualmente generales y de los demas Superiores mayores inferiores á ellos (las cuales la primera vez desde la data de aquellas Letras atendidas las presentes circunstancias conociamos no poderse hacer en los términos prescritos en las mismas Letras apostólicas) que en aquellas Ordenes que actualmente tienen un Presidente general, este continúe en el ejercicio de su empleo, hasta que se cumpla el tiempo prevenido por las leyes de su Orden; y si el que ahora ejerce el supremo Magisterio fuere español de nacion, se haga por Nos la eleccion, así del Vicario general como de los demas Superiores mayores de la Orden existentes fuera de España; y si el supremo Maestro ó Gefe de la Orden no fuere español, se nombre por Nos el Vicario general y los demas Superiores mayores españoles.

Por lo cual, adheriéndonos á las citadas nuestras Letras, y cerciorados de la honestidad de costumbres, rectitud de vida, prudencia en el manejo y administracion de los negocios, piedad, zelo, instruccion, y demas loables méritos de virtudes por que se han hecho recomendables ciertos sobresalientes varones de las Ordenes que abajo se

tionis, suspensionis et interdicti, aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris, et poenis à jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatae existunt ad effectum praesentium dumtaxat consequendum harum serie absolventes, et absolutas fore censentes ad respectiva munera eorundem Ordinum in Hispanis existentium (Nobis reservantes idem quam primum facere pro aliis eorundem Ordinum partibus, quae extra Hispaniam existunt) motu proprio atque ex certa scientia, et matura deliberatione nostris, deque apostolicae potestatis plenitudine dilectos filios Silvestrum Calvo, Magistrum, Definitorum generalem, et celtiberum ex-Provincialem, in fratrum Ordinis Sanctissimae Trinitatis, Redemptionis Captivorum calceatorum nuncupatorum Generalem; et Joannem Sanz, Philosophiae, et sacrae Theologiae doctorem, ac tertio ex-Provincialem celtiberum in fratrum Ordinis Minorum Sancti Francisci de Paula itidem generalem Ministros: Josephum Diaz autem sacrae Theologiae doctorem, secundo ex-Provincialem Vandalitiorum, et Magistrum, in fratrum Ordinis Praedicatorum Vicarium generalem; Michaellem de Acevedo, Magistrum et ex-Provincialem granatensem, in fratrum Ordinis Minorum Sancti Francisci de Observantia nuncupatorum, Vicarium quoque generalem; Franciscum à Calanda, ex-Provincialem aragonensem, in

53
expresarán; absolviendo por el tenor de las presentes, y declarando absueltos á cada uno de ellos, de cualquiera excomunion, suspension y entredicho, y demas sentencias, censuras y penas eclesiásticas fulminadas con cualquier motivo ó causa à jure, vel ab homine, si de cualquier modo estuvieren incursos en alguna, solo para que consigan el efecto de estas Letras: *motu proprio*, de nuestra cierta ciencia, y previa una madura deliberacion, con la plenitud de nuestra potestad apostólica, y por el mismo tenor de las presentes nombramos y constituimos para los respectivos empleos de las indicadas Ordenes existentes en España (reservándonos hacer lo mismo cuanto antes, con respecto á las demas partes de las mismas Ordenes, que existen fuera de España) á los amados hijos, Silvestre Calvo, Maestro, Definidor general y Ex-Provincial de Aragon por Ministro general de los Religiosos de la Orden denominada de Calzados de la Santísima Trinidad, Redencion de Cautivos; y Juan Sanz, doctor en Filosofía y Sagrada Teología, y tercera vez Ex-Provincial de Aragon, por tambien Ministro general de los Religiosos de la Orden de Mínimos de S. Francisco de Paula: Josef Diaz, doctor en Sagrada Teología, segunda vez Ex-Provincial de Andalucía y Maestro, por Vicario general de los Religiosos de la

fratrum ejusdem Ordinis Minorum Sancti Francisci cappucinatorum nuncupatorum Vicarium similiter generalem; Jacobum Huarte Magistrum, et ex-Provincialem aragonensem, in fratrum Ordinis Beatae Mariae Virginis de Monte Carmelo calceatorum nuncupatorum, Vicarium etiam generalem; ac tandem Gabrielem de San Felix, secundo ex-Provincialem in Clericorum Regularium congregationis pauperum Matris Dei scholarum piarum nuncupatorum, Vicarium pariter generalem, tenore praesentium constituimus et deputamus; dictisque Ministris generalibus, et Vicariis generalibus, ut omnibus, et singulis respective juribus, facultatibus, praeminentiis, auctoritate, gratiis, indultis, honoribus et oneribus, solitis et consuetis, ac in eorumdem Ordinum statutis pro quolibet dictis officiis respective praescriptis frui, et gaudere ad tempus praedictum dumtaxat, libere et licite possint, et valeant ac debeant, motu et potestate similibus decernimus et declaramus.

Orden de Predicadores; Miguel de Azevedo, Maestro y Ex-Provincial de Granada, igualmente por Vicario general de los Religiosos llamados de la Orden de Menores de San Francisco, Observantes: Francisco de Calanda, Ex-Provincial de Aragon, asimismo por Vicario general de los Religiosos de la propia Orden de Menores de San Francisco, llamados Capuchinos: Santiago Huarte, Maestro y Ex-Provincial de Aragon, tambien por Vicario general de los Religiosos calzados de la Orden de la Beatísima Virgen María del Monte Carmelo, asi llamados: y finalmente Gabriel de San Felix, segunda vez Ex-Provincial, del mismo modo por Vicario General de los Clérigos Reglares de la Congregacion de Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas pias, asi titulados: y tambien *motu proprio*, y con la plenitud de la misma potestad decretamos y declaramos á favor de los expresados Ministros generales y Vicarios generales, que solo por el tiempo sobredicho, libre y lícitamente puedan y deban gozar y disfrutar de todos y cada uno de los respectivos derechos, facultades, preeminencias, autoridad, gracias, indultos, honores y cargas usadas y acostumbradas, y peculiarmente prescritas en los Estatutos de las mismas Ordenes, con respecto á cada uno de los insinuados officios.

Mandantes propterea in virtute sanctae obedientiae, ac sub indignationis nostrae, aliisque arbitrio nostro imponendis poenis, omnibus et singulis dictorum Ordinum Provincialibus, Prioribus, Guardianis, aliisque Superioribus, nec non professoribus dictorum Ordinum, et personis, coeterisque, ad quos spectat, et spectabit in futurum, ut eosdem Silvestrum et Ioannem in Generales; nec non Josephum, Michaellem, Franciscum, Jacobum et Gabrielem, in Vicarios generales, ut supra deputatos, in suis respective muneribus, illorumque libero exercitio juxta tenorem praesentium recipiant, et admittant, eisque in omnibus ad munera hujusmodi pertinentibus quomodolibet spectantibus prompte pareant et obediant, faveant et assistant; illorumque salubria monita, et mandata humiliter suscipiant, et efficaciter adimplere procurent.

Supradicti autem omnes et singuli respective Praesides generales et Vicarii generales in suis respectivis muneribus à Nobis ut supra constituti, iis fungentur per totum illud tempus, quod in praecitata nostris Litteris die decima quinta Maii superioris anni datis constitutum est, nisi ad longius tempus statuendum, gravibus intercedentibus causis, apos-

Mandando en su consecuencia, en virtud de santa obediencia, y so pena de nuestra indignacion, y bajo las demas penas que serán impuestas á nuestro arbitrio, á todos y cada uno de los Provinciales, Piores, Guardianes, y cualesquiera otros Superiores de las dichas Ordenes, y Religiosos profesos y personas ó individuos de las mismas Ordenes; y á los demas que actualmente corresponde y correspondiere en lo sucesivo: que conforme al tenor de las presentes reciban y admitan respectivamente á los mencionados Silvestre y Juan, por Generales; y Josef, Miguel, Francisco, Santiago y Gabriel por Vicarios generales, nombrados como va arriba expresado, en sus empleos y su libre ejercicio; y les obedezcan, respeten, favorezcan y asistan prontamente en todo lo de cualquier modo concerniente y perteneciente á los enunciados empleos; y reciban con humildad y procuren cumplir con efecto sus amonestaciones y preceptos saludables.

Y todos y cada uno de los sobredichos respectivos Prelados ó Presidentes generales y Vicarios generales constituidos por Nos, segun va aqui antecedentemente referido en sus peculiares empleos; gozarán de ellos por todo aquel tiempo que se halla prefijado en las arriba citadas Letras nuestras expedidas con la data del dia quince de Mayo del año

tolica Sedes moveatur, ut in iisdem Litteris sancitum est.

Quod autem spectat ad Socios, Asistentes, Definidores, aliosque Superiores majores, qui pariter pro praedictorum Ordinum parte in Hispanis existente sunt deputandi; perpendentes Nos oportere, ut quae reformationis, rectique ordinis restituendi causa fiunt ea celeritate, ac studio efficiantur, quod postulat promptum et efficax eorum abusilum remedium qui in Ordines regulares in dominiis praedicti catholici Regis exitentes fortasse irrepserunt; pariterque censentes, fieri facile posse ut Sociorum, Assistantium, Definitorum, aliorumque Superiorum majorum cum Praesidibus generalibus et Vicariis generalibus consociatio in regendis gubernandisque suis Ordinibus tardiora reddat, planeque moretur tam capienda consilia, quam executionem earum rerum, quas occasione visitationis Regularium Ordinum in Hispaniis existentium dilecto filio nostro Aloysio S. R. E. Presbytero, Cardinali de Bourbon nuncupato, Archiepiscopo Toletano, et Ecclesiae Archiepiscopalis Hispalensis Administratori, à Nobis demandatae, opportune, prompte, expediteque constitui et fieri contingat ad rectum ordinem restituendum, et disciplinam revocandam iis rationibus, quae conformes

próximo anterior; á no ser que la Sede apostólica, concurriendo unas causas graves tenga á bien establecer un tiempo mas largo: segun se previno en las mismas Letras.

Y en quanto á los Socios, Asistentes, Definidores y demas Superiores mayores, que igualmente han de nombrarse para la parte de las sobredichas Ordenes existentes en España; considerando Nos convenir que aquellas cosas que se hacen por causa de la reforma y de restablecer el buen orden, se hagan con la prontitud y esmero que exige el pronto y eficaz remedio de los abusos que acaso se han ido introduciendo en las Ordenes Regulares existentes en los dominios del expresado Rey Católico; y juzgando igualmente poder fácilmente suceder, que la asociacion de los Socios, Asistentes, Definidores, y demas Superiores mayores, con los Presidentes generales y Vicarios generales, para el régimen y gobierno de sus Ordenes, produzca la retardacion, y entera dilacion ó demora, asi de las resoluciones que han de tomarse, como de la ejecucion de aquellas cosas que con motivo de la Visita de las Ordenes regulares existentes en España, por Nos encargada á nuestro amado hijo Luis de Borbon, asi llamado, Presbítero Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Arzobispo de Toledo, y Administrador de la Iglesia Arzobispal de

sint, et consentaneae regulis, et proposito cujusque instituti; ac denique illud etiam considerantes utile, ac opportunum esse, ut ad fines tam salutares, tantique momenti consequendos, amotis ex una parte impedimentis, ex altera viis facilioribus redditis, ampliori in praedictos Generales, et Vicarios generales redacta auctoritate, minoribusque obstricta vinculis, iidem possint, et valeant, (semper tamen cum debita conformitate, ac subjectione constitutionibus respectivorum Ordinum) pro nunc illos regere, ac moderari sine Sociis, Asistentibus, Definitoribus, aliisque similibus Superioribus majoribus; atque hoc modo expeditius, adhibitis efficacibus prudentibus tamen, simulque suavibus remediis, exequi reformationem suorum Ordinum, et regularis disciplinae observantiam promoveri; praedicti catholici Regis petitionibus indulgentes, statuimus interim, et pro nunc electionem et deputationem praedictorum Sociorum, Asistentium, Definitorum, aliorumque Superiorum majorum hispanorum differre, atque in suspenso relinquere; dictisque Generalibus et Vicariis generalibus hispanis facultatem concedimus, et impertimur, duraturam ad beneplacitum hujus sanctae Sedis; prout Nobis in Domino expedire videbitur, gubernandi respectivos suos Ordines etiam sine opera, et subsidio Sociorum, Asistentium, Definitorum, aliorumque praedictorum Supe-

57

Sevilla, aconteciere ordenarse y hacerse oportuna, pronta y solícitamente para restablecer el buen orden, y la disciplina por los medios que sean conformes y correspondientes á las reglas y propósito de cada instituto; y finalmente reflexionando tambien ser útil y conveniente que para conseguir unos fines tan saludables, y de tanta importancia, removidos por una parte los impedimentos y hechos por otras más fáciles los medios; ampliando la autoridad de los sobredichos Generales y Vicarios generales, y minorando las trabas con que está ligada, puedan (bien que siempre con la debida conformidad y sujecion á las Constituciones de las respectivas Ordenes) por ahora regirlas y gobernarlas sus Socios, Asistentes, Definidores y demas semejantes Superiores mayores; y verificar de este modo más fácilmente, haciendo uso de los remedios más eficaces, bien que prudentes y juntamente suaves, la reforma de sus Ordenes, y promover la observancia de la disciplina Regular, accediendo á las súplicas del mencionado Rey Católico; tenemos á bien interimamente y por ahora diferir y dejar suspensa la eleccion y nombramiento de los indicados Socios, Asistentes, Definidores y demas Superiores mayores españoles; y damos y concedemos á los expresados Generales y Vicarios generales de España la facultad, que

riorum majorum expresse declarantes, hanc, quam ipsis tribuimus, facultatem intelligendam, et accipiendam esse omnino intra limites regularum, et constitutionum respectivorum suorum Ordinum, ac salva in omnibus auctoritate praedicti dilecti filii nostri Cardinalis de Bourbon Visitatoris à Nobis deputati; derogantes pro hac vice tantum, et ad praedictorum dumtaxat effectum, ac pro tempore duraturo, ut supradictum est, ad beneplacitum hujus sanctae Sedis, regulis et constitutionibus Ordinum, quae institutionem praedictorum Sociorum, Assistentium, Definitorum, aliorumque Superiorum majorum quomodo-cumque praescribant.

Interea Praesides generales et Vicarii generales à Nobis ut supra constituti, et deputati, suis muneribus incumbentes et fungentes, facile comperient inter religiosos viros, qui digniores, aptioresque habeantur gerendis Sociorum, Assistentium, Definitorum aliorumque Superiorum majorum muneribus; Nos vero ab ipsis Praesidibus et Vicariis generalibus accurate de illis certiores facti, eo fa-

ha de durar por el tiempo del beneplácito de esta Santa Sede, segun nos parezca convenir en el Señor, de gobernar sus respectivas Ordenes, aun sin intervencion, ni auxilio de los Socios, Asistentes, Definidores y demas Superiores mayores arriba insinuados; declarando expresamente que esta facultad que les concedemos ha de entenderse y estimarse absolutamente dentro de los límites de las Reglas y Constituciones de sus respectivas Ordenes, y salva en todo la autoridad del sobredicho amado hijo nuestro el Cardinal de Borbon, Visitador nombrado por Nos: derogando por esta sola vez y para el referido efecto únicamente y por el tiempo que ha de durar, como va aqui arriba dicho, al beneplácito de esta Santa Sede, las Reglas y Constituciones de las Ordenes, que de cualquier modo prescriben el nombramiento ó institucion de los enunciados Socios, Asistentes, Definidores y demas Superiores mayores.

Entre tanto los Presidentes generales y Vicarios generales por Nos nombrados y constituidos, como va arriba dicho, ejerciendo y desempeñando sus empleos, vendrán fácilmente á conocer quienes, entre los varones religiosos, sean tenidos por mas dignos y mas aptos para obtener los cargos de Socios, Asistentes, Definidores y demas Superiores mayores; y Nos exactamente in-

cilius opportuno tempore eos eligere, ac deputare poterimus, quorum à meritis et virtutibus uberrimos fructus, multiplicesque utilitates respective eorum Ordines sibi polliceri debeant.

Decernentes ipsas praesentes Litteras validas, firmes, et efficaces existere, et fore, suosque plenarios, et integros effectus sortiri, et obtinere, ac dictis Silvestro, Joanni, Josepho, Michaeli, Francisco, Jacobo et Gabrieli plenissime suffragari; sicque in praemissis per quoscumque iudices ordinarios et delegatos, etiam causarum Palatii apostolici Auditores, et Sedis apostolicae Nuntios, ac Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinales etiam de latere Legatos; sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter iudicandi, et interpretandi facultate et auctoritate, iudicari et definiri debere; ac irritum, et inane si secus super his à quocumque quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari.

Non obstantibus constitutionibus, et ordinationibus apostolicis, necnon singulorum Ordinum, etiam iuramento, confirmatione apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis, et consuetudinibus, privile-

formados de ellos por los mismos Presidentes y Vicarios generales, podremos mas fácilmente al tiempo oportuno elegir y nombrar á aquellos, de cuyos méritos y virtudes puedan sus respectivas Ordenes prometerse unos frutos mas copiosos y unas utilidades mas señaladas.

Declarando que las mismas presentes Letras sean y hayan de ser válidas, firmes y eficaces; y surtir y producir sus mas plenos é íntegros efectos; y sufragar plenísimamente á los dichos Silvestre, Juan, Josef, Miguel, Francisco, Santiago y Gabriel, y que asi deba sentenciarse y determinarse en lo sobredicho por cualesquiera Jueces ordinarios y delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio apostólico y Nuncios de la Santa Sede apostólica, y Cardenales de la Santa Iglesia Romana, aunque sean Legados de latere, quitándoles á todos y á cada uno de ellos cualquiera facultad y potestad de juzgar é interpretar de otro modo; y que sea nulo y de ningun valor y efecto lo que en otra forma aconteciere hacerse por atentado sobre esto por alguno con cualquiera autoridad sabiéndolo ó ignorándolo.

Sin que obsten las Constituciones y disposiciones apostólicas, ni los estatutos y costumbres de cada una de las Ordenes, aunque esten corroborados ó corroboradas con juramento, confirmacion Apostólica,

giis quoque, indultis, et Litteris apostolicis, Superioribus et personis sub quibuscumque tenoribus, et formis, ac cum quibusvis, etiam derogatoriarum derogatoriis, aliisque efficacioribus, efficacissimis et insolitis clausulis, irritantibusque, et aliis decretis in genere vel in specie, ac alias in contrarium praemissorum quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis; quibus omnibus, et singulis, etiamsi pro sufficienti illorum derogatione, de illis, eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, et individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes mentio, seu quaevis alia expressio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret; tenores hujusmodi, ac si de verbo ad verbum, nihil penitus omisso, et forma in illis tradita observata exprimerentur, et insererentur; praesentibus pro plene et sufficienter expressis, et insertis habentes, illis alias in suo robore permanens, ad praemissorum effectum, hac vice dumtaxat specialiter, et expresse derogamus; coeterisque contrariis quibuscumque.

ó con cualquiera otra firmeza, ni los privilegios, indultos y Letras Apostólicas, concedidos, confirmados é innovados, ó concedidas, confirmadas, é innovadas á favor de los indicados Superiores y personas en general, ó en especial, ó de otra cualquiera suerte, bajo cualesquiera tenores y fórmulas, y con cualesquiera cláusulas, aunque sean derogatorias de las derogatorias, y otras mas eficaces, eficacísimas y no usadas, y decretos irritantes, y cualesquiera otros en contrario de lo aqui antecedentemente prevenido: todas y cada una de las cuales cosas, aunque para su suficiente derogacion se debiese hacer de ellas y de todos sus tenores especial, especifica, expresa é individual mencion, ó cualquiera otra expresion palabra por palabra, y no por cláusulas generales equivalentes; ó se hubiese de observar para ello cualquiera otra fórmula, y esta exquisita; teniendo los enunciados sus tenores por plena y suficientemente expresados é insertos en las presentes, como si lo estuviesen palabra por palabra, sin omitirse absolutamente cosa ninguna, y observada la fórmula en aquellas prescrita, por esta sola vez y para el efecto de lo arriba dicho, habiendo de quedar por lo demas en su vigor y fuerza, las derogamos especial y expresamente y otras cualesquiera que sean en contrario.

Mendinueta.....
 Fita.
 Puente.
 Villanueva.
 Gomez.
 Riega.
 Morales.
 Puig.
 Torres.
 Fuerte-Hijar.
 Navarro.
 Campomanes.
 Cortavarría.
 Domenech.
 Martinez.....

Madrid veinte y cuatro de Abril de mil ochocientos cinco.
 Sin perjuicio de las regalías de S. M. se concede el pase al Breve remitido en quince de este mes en virtud de comision especial de S. M., por el Excmo. Sr. Príncipe de la Paz, á quien se devuelva por medio de oficio de S. I. el Sr. Decano Gobernador interino, con la certificacion correspondiente, poniendo otra igual al dorso del Breve, y acompañando tambien copia certificada de la traduccion hecha por el Secretario de la Interpretacion de Lenguas. = Está rubricado.

PIUS PAPA VII,

Ad futuram rei memoriam.

Quum nuper Nobis expositum fuerit, Franciscum à Calanda ex-Provincialem Aragonensem, quem per Litteras nostras apostolicas in forma Brevis datas die decima quinta Martii currentis anni, quarum initium est = Inter coetera = in fratrum Ordinis minorum Sancti Francisci Cappuccinorum nuncupatorum Vicarium generalem pro Hispanis constitueramus, et deputaveramus ad formam aliarum apostolicarum Litterarum die decima quinta Maii superioris anni datarum, incipientium = Inter gravissimas curas = è vivis excessisse, electio autem ejusmodi facta fuisset à Nobis pro prima illa vice, propterea quod cogitaverimus electiones Generalium, Vicariorum generalium, aliorumque infra eos majorum Superiorum, attentis temporum circumstantiis, haud fieri posse, tum ea ratione, quae in dictis nostris apos-

PIO VII PAPA

Para futura memoria.

Habiéndonos expuesto poco hace, haber fallecido Francisco de Calanda, Ex-Provincial de Aragon, á quien Nos por unas Letras apostólicas nuestras expedidas en forma de Breve el dia quince de Marzo del corriente año, cuyo principio es = *inter coetera* = habiamos nombrado y constituido por Vicario General de la Orden de Menores de San Francisco, llamados capuchinos, en España; á tenor de otras Letras apostólicas dadas el dia quince de Mayo del año anterior, que empiezan = *inter gravissimas curas* = y como quiera que esta dicha eleccion fue hecha por Nos por aquella primera vez; por quanto pensamos no poderse hacer entonces, atendidas las circunstancias de los tiempos, las elecciones de los Generales, Vicarios generales, y de los demas Superiores mayores infe-

tolicis Litteris die decima quinta Maii superioris anni datis praescripta est; nunc vero oporteat alium majorem Superiorem ejusdem Ordinis in Hispaniis loco defuncti constituere: Nos igitur animo recolentes mortem praedicti Francisci à Calanda, Vicarii generalis à Nobis, ut praefertur, Ordinis Cappucinatorum in Hispaniis constituti contigisse, antequam plenae executioni mandari potuerint ea, quae supradictis Litteris nostris die decima quinta Maii datis constituta sunt, simulque considerantes, tam modicum, exiguumque tempus ab electione nostra ejusdem Francisci à Calanda in Vicarium generalem Cappucinatorum in Hispaniis existentium ad ipsius obitum intercessisse, ut ipsa electio, quoad effectum, haberi pro non facta possit; nova vero, quae nunc fiat à Nobis Vicarii generalis praedicti Ordinis in Hispaniis electio considerari possit, ac debeat, tamquam si esset prima illa electio; quam attentis temporum circumstantiis pro prima vice faciendam esse à Nobis constitueramus; idcirco ad electionem Vicarii generalis Ordinis Cappucinatorum in Hispaniis existentium loco defuncti Francisci à Calanda veniendum esse decrevimus.

riores á estos del modo que fue prescrito en las citadas nuestras Letras apostólicas expedidas el día quince de Mayo del año antecedente; y mediante convenir ahora que se nombre otro Superior mayor de la misma Orden en España, en lugar del difunto; Nos en esta atención, reflexionando que el fallecimiento del sobredicho Francisco de Calanda, Vicario general por Nos constituido, según vá aquí antecedentemente referido, de la Orden de capuchinos en España, acaeció antes de que se pudiese poner en su plena ejecución lo establecido en las mencionadas Letras nuestras expedidas el día quince de Mayo; y considerando al mismo tiempo que desde la elección nuestra de dicho Francisco de Calanda para Vicario general de los capuchinos existentes en España hasta su fallecimiento, ha mediado un espacio de tiempo tan corto y escaso, que la misma elección puede, en cuanto al efecto, tenerse por no hecha, y la nueva que ahora se haga por Nos de Vicario general de la expresada Orden en España, puede y debe considerarse como si fuese aquella primera elección, que atendidas las circunstancias de los tiempos habíamos determinado deberse hacer por la primera vez; por tanto hemos resuelto proceder á la elección de Vicario general de la Orden de capuchinos existentes en España, en

Itaque saepe dictis Litteris nostris die decima quinta Maii superioris anni datis inhaerentes, factique certiores de honestate morum, integritate vitae, prudentia in rebus gerendis, et administrandis, pietate, zelo, doctrina, coeterisque laudabilibus virtutum meritis, quibus commendatur dilectus filius Marianus Bernardos, Castellanae Provinciae Definitor; eum à quibusvis excommunicationis, suspensionis, et interdicti, aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris, et poenis à jure vel ab homine quavis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum praesentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, et absolutum fore censentes; in Vicarium generalem Ordinis fratrum minorum Sancti Francisci Cappuccinorum nuncupati in Hispaniis existentium constituimus, et deputamus; dictoque Mariano Bernardos, ut omnibus et singulis juribus, facultatibus, praeminentiis, auctoritate, gratiis, indultis, honoribus, et oneribus solitis, et consuetis, ac in sui Ordinis statutis pro dicto munere praescriptis, uti, frui, et gaudere ad tempus praescriptum dumtaxat, et prout in aliis Litteris nostris die decima quinta Martii currentis anni, quarum initium est = Inter coetera quae in apostolicis nostris Litteris = constituitur, quarum tenorem in omnibus

lugar del difunto Francisco de Calanda.

Y así adheriéndonos á las referidas nuestras Letras expedidas el día quince de Mayo del año anterior, y estando bien informados de las buenas costumbres, integridad de vida, pericia en el manejo y direccion de los negocios, piedad, zelo, instruccion y demas loables méritos de virtudes, que hacen recomendable la persona del amado hijo Mariano Bernardos, Definidor de la Provincia de Castilla; absolviéndole por el tenor de las presentes, y declarándole absuelto de cualquiera excomunion, suspension y entredicho, y demas sentencias, censuras y penas eclesiásticas, fulminadas con cualquier motivo ó causa à jure vel ab homine, si de cualquier modo estuviere incurso en alguna, solo para que consiga el efecto de estas Letras: le nombremos y constituimos por Vicario general de la Orden de menores de San Francisco llamados capuchinos, existentes en España; y concedemos al mismo Mariano Bernardos, que válida, libre y licitamente pueda usar, gozar y disfrutar de todos y cada uno de los derechos, facultades, preeminencias, autoridad, grácias, indultos, honores y cargos acostumbrados y de estilo, y señalados á dicho empleo en los estatutos de su Orden; bien que por solo el tiempo prevenido, y segun lo

servari volumus, libere, et licite possit, et valeat.

Mandantes propterea in virtute sanctae obedientiae, ac sub indignationis nostrae, aliisque arbitrio nostro imponendis poenis, omnibus, et singulis dicti Ordinis Provincialibus, Guardianis, aliisque Superioribus, nec non Professoribus dicti Ordinis, et personis; coeterisque ad quos spectat, et spectabit in futurum, ut eundem Marianum Bernardos in suo praedicto munere, ejusque libero exercitio juxta tenorem praesentium recipiant, et admittant, eique in omnibus ad munus hujusmodi pertinentibus, et quomodolibet spectantibus prompte pareant, ac obediant, faveant, et assistant; ejusque salubria monita, et mandata humiliter suscipiant, et efficaciter adimpleri procurent.

Decernentes ipsas praesentes Litteras firmas, validas, et efficaces existere, et fore, suosque plenarios, et integros effectus sortiri, et obtinere; ac praedicto Mariano Bernardos plenissime suffragari; sicque in praemissis per quoscumque judices ordinarios et delegatos, etiam causarum Palatii apostolici Auditores, et Sedis

dispuesto en las otras Letras nuestras del dia quince de Marzo del corriente año, cuyo principio es: *inter coetera quae in apostolicis nostris Litteris* = cuyo tenor es nuestra voluntad se observe en todo.

Mandando por consiguiente en virtud de santa obediencia, y sopeña de nuestra indignacion, y bajo las demas penas que serán impuestas á nuestro arbitrio, á todos y cada uno de los Provinciales, Guardianes y demas Superiores, Religiosos profesos é individuos de la sobredicha Orden, y á los demas á quienes actualmente corresponde y en adelante correspondiere, que conforme al tenor de las presentes admitan y reciban al mismo Mariano Bernardos en el enunciado su empleo, y su libre ejercicio, y se sometan á él, le obedezcan, favorezcan y auxilién prontamente en todo lo que de cualquier modo sea perteneciente y correspondiente á dicho empleo; y reciban con humildad sus amonestaciones y preceptos saludables, y procuren cumplirlos con efecto.

Y declarando que las mismas presentes Letras sean y hayan de ser firmes, validas y eficaces, y surtan y produzcan sus plenos é íntegros efectos; y sufraguen plenísimamente al mencionado Mariano Bernardos; y que así deba sentenciarse y determinarse en razon de lo arriba dicho por cualesquiera

apostolicae Nuntios, et Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinales etiam de latere Legatos; sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, et auctoritate, judicari, et definiiri debere; ac irritum, et inane, si secus super his à quocumque quavis auctoritate scienter, vel ignoranter, contigerit attentari.

Non obstantibus constitutionibus, et ordinationibus apostolicis, necnon dicti Ordinis etiam juramento, confirmatione apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis, et consuetudinibus; privilegiis quoque indultis, et Litteris apostolicis, Superioribus, et personis sub quibuscumque tenoribus et formis, et cum quibusvis etiam derogatoriis derogatoriis, aliisque efficacioribus, efficacissimis, et insolitis clausulis, irritantibusque, et aliis decretis, in genere vel in specie, ac alias in contrarium praemissorum quomodolibet concessis, confirmatis, et innovatis: quibus omnibus et singulis etiamsi pro sufficienti illorum derogatione de illis, eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa et individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes mentio, seu quaevis alia expressio

Jueces, ordinarios y delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio apostólico y Nuncios de la Sede apostólica, y Cardenales de la Santa Iglesia Romana, aunque sean Legados *de latere*; quitándoles á todos y á cada uno de ellos cualquiera facultad y potestad de juzgar é interpretar de otro modo; y que sea nulo y de ningun valor y efecto lo que en otra forma aconteciére hacerse por atentado sobre esto por alguno, con cualquiera autoridad, sabiéndolo, ó ignorándolo.

Sin que obsten las constituciones y disposiciones apostólicas, ni los estatutos y costumbres de la sobredicha Orden, aunque estén corroborados ó corroboradas con juramento, confirmacion apostólica ó con cualquiera otra firmeza; ni los privilegios, indultos y Letras apostólicas, de cualquier modo concedidos, confirmados é innovados, ó concedidas, confirmadas é innovadas á favor de los indicados Superiores y personas con cualesquiera tenores y fórmulas, y con cualesquiera clausulas, aun derogatorias de las derogatorias, ú otras mas eficaces, eficacísimas, y no usadas, y con cualesquiera decretos irritantes ú otros, en general ó en especial, ó de otra cualquiera suerte, en contrario de lo arriba prevenido: todas y cada una de las cuales cosas, aunque para su suficiente derogacion se

habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret; tenores hujusmodi, ac si de verbo at verbum, nihil penitus omissis, et forma in illis tradita, et observata exprimerentur, et insererentur praesentibus pro plene et sufficienter expressis et insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad praemissorum effectum hac vice dumtaxat specialiter, et expresse derogamus, coeterisque contrariis quibuscumque.

Atque pro praesentium, et praemissorum omnium executione, dilectum filium nostrum Sanctae Romanae Ecclesiae Praesbyterum Cardinalem Aloysium de Bourbon nuncupatum, Archiepiscopum Toletanum, et Archiepiscopalis Hispalensis Ecclesiae Administratorem; Regularium Ordinum in Hispaniis Visitatorem generalem à Nobis constitutum, specialiter deputamus, eique omnes ad id necessarias et oportunas facultates auctoritate apostolica tenore praesentium tribuimus, et impertimur.

Datum Romae, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Pis-

debiese hacer de ellas y de todos sus tenores especial, específica, expresa é individual mencion ó cualquiera otra expresion, palabra por palabra, y no por cláusulas generales equivalentes; ó se hubiese de observar para esto otra cualquiera fórmula y esta exquisita; teniendo los insinuados sus tenores, por plena y suficientemente expresados é insertos en las presentes, como si lo estuviesen literalmente, y sin omitirse absolutamente cosa ninguna; y observada la fórmula ó fórmulas en aquellas contenida y prescrita; por esta sola vez, y para el efecto de lo arriba dicho; habiendo de quedar por lo demas en su vigor y fuerza; las derogamos especial y expresamente, y otras cualesquiera que sean en contrario.

Y para la ejecucion de las presentes y de todas las cosas arriba expresadas, nombramos especialmente á nuestro amado hijo Luis de Borbon, Presbítero, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Arzobispo de Toledo, y Administrador de la Iglesia Arzobispal de Sevilla, Visitador general, por Nos constituido de las Ordenes regulares en España, y con la autoridad apostólica, por el tenor de las presentes, le damos y concedemos todas las facultades necesarias y conducentes para este efecto.

Dado en Roma, en Santa María la Mayor, sellado con el sello del

catoris, die XVII Octobris MDCCCV Pontificatus nostri anno sexto.

R. Cardinalis Braschius de Honestis.

Loco ✠ annuli Piscatoris.

Visto bueno por el Agente general nacional de su Magestad Catolica, en Roma á quince (1) de Octubre de mil ochocientos y cinco.

Antonio de Vargas = Adest rubrica.

Scriptum adest in aluta vitulina.

Certifico yo Don Leandro Fernandez de Moratin, del Consejo de S. M., su Secretario y de la Interpretacion de Lenguas: que este traslado de un Breve de su Santidad es conforme á su original, y que la traduccion que le acompaña está bien y fielmente hecha, lo que he ejecutado de orden del Real y Supremo Consejo. Madrid catorce de Noviembre de mil ochocientos y cinco.

De Oficio. Registrado fol. 643, núm. 613, año 1805. = Con una rúbrica.

Don Leandro Fernandez de Moratin. = Con rúbrica.

Pescador, el dia diez y siete de Octubre de mil ochocientos y cinco, año sexto de nuestro Pontificado.

Romualdo, Cardenal Braschi Honesti.

En lugar ✠ del sello del Pescador.

Visto bueno por el Agente general nacional de su Magestad Católica en Roma, á quince (1) de Octubre de mil ochocientos y cinco.

Antonio de Vargas. = Con rúbrica.

Está escrito en vitela.

Señores del Consejo pleno.

- Isla.....
- Mon.
- Riega.
- Morales.
- Casa-García.
- Pozo.
- Puig.
- Torres.
- Fuerte-Hijar.
- Navarro.
- Campomanes.
- Lasauca.
- Contreras.
- Cortavarría.
- Domenech.
- Martinez.
- Duran.....

Madrid diez y seis de Noviembre de mil ochocientos y cinco.

Sin perjuicio de las regalías de S. M., se concede el pase al Breve remitido en cinco de este mes en virtud de comision especial de S. M. por el Excmo. Sr. Príncipe de la Paz, á quien se devuelva por medio de Oficio de S. I. el Sr. Decano Gobernador interino, con la certificacion correspondiente, poniendo otra igual al dorso del Breve, y acompañando tambien copia certificada de la traduccion hecha por el Secretario de la Interpretacion de Lenguas. = Está rubricado.

(1) Ita in originali.

(1) Asi dice en el original.

Y para que conste, en conformidad á lo mandado por los Señores del Consejo en el relacionado decreto de diez de Enero, firmo la presente en Madrid á primero de Marzo de mil ochocientos veinte y ocho. = D. Valentin de Pinilla.

Es copia de su original de que certifico.

D. Valentin de Pinilla.